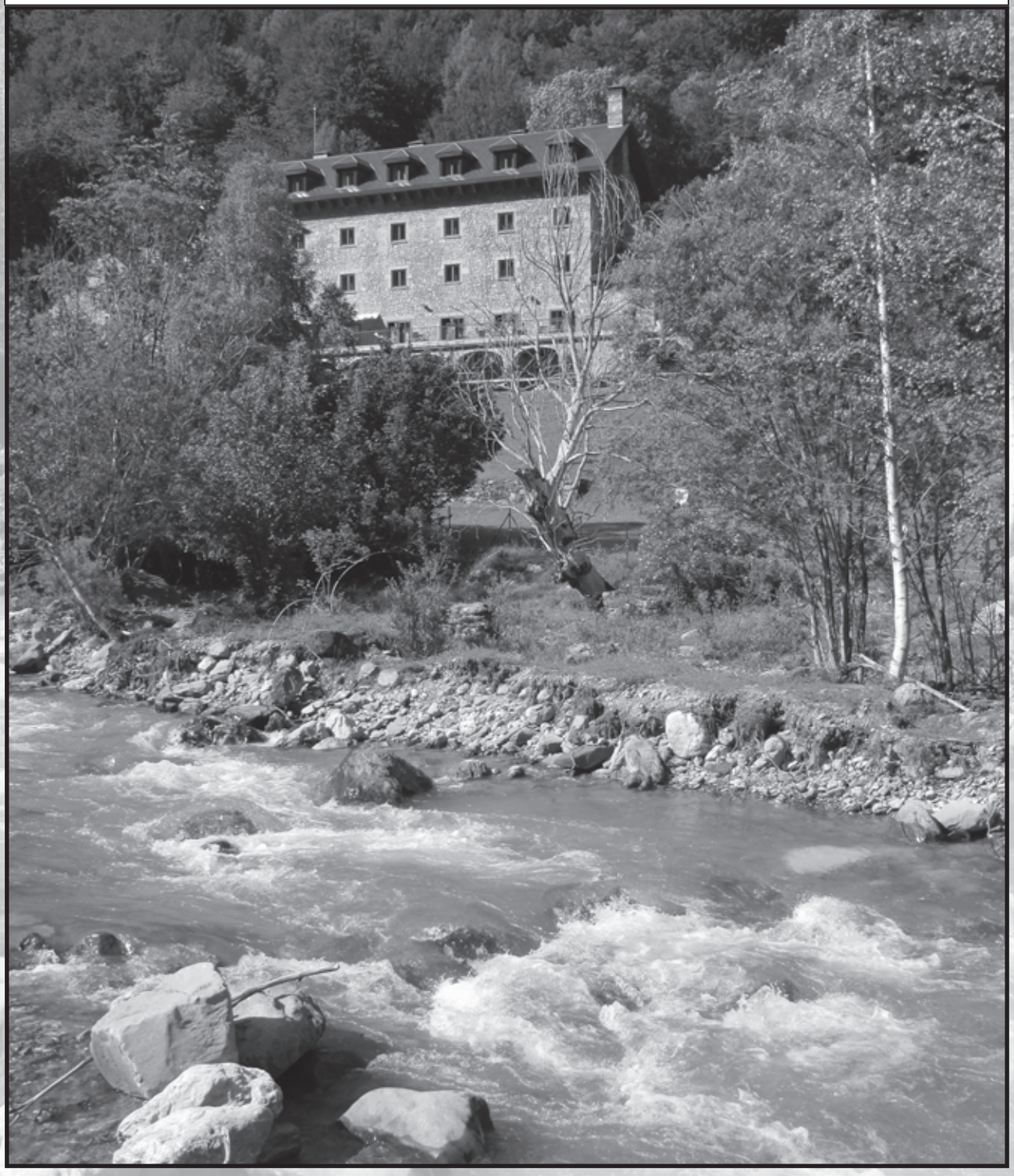
EL "GURRIÓN"

Labuerda Agosto de 2011 **número: 124**



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han participado en la revista:
Mª Victoria Trigo – José Miguel Chéliz – Luis Buisán – Carmen I. García – Julián Olivera – Jesús Castiella – Pablo Founaud – Jaime del Olmo – Anny Anselin – Ramón Bosch – Maribel Arcas – José Luis Ara – Josep R. Vidal – Patricia Ortega – Celso Puyuelo – Jesús Cardiel – Javier Milla - María Lisa – Teresa Cucarull – José María Salas – Emilio Lanau – Rosa Pardina – Colectivo PEONZA - Hermanos Grimm - José Boyra - María Guerrero – Alicia Royes – Ramón Azón - Miguel Ángel Buil – Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mcoronas@boj.pntic.mec.es

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Paseos por el Sobrarbe 4
- Canción huérfana para José Antonio Labordeta 6
- De fiesta en fiestas por la Solana y la Ribera 8
- La ermita de San Lorien 10
- Manolón y las tres dimensiones del tiempo 11
- Viajando por la provincia de Huesca 14
- El fotógrafo y los pajaricos 15
- Curiosidades con gorriones 16
- Juegos tradicionales aragoneses 17
- Pueblos y paisajes 18
- El Pirineo, semillero de leyendas 21
- A los gorriones también les afectaba la edificación de la Torre de Babel 22
- Javier Sopena emprendedor y ecologista 25
- Noticias de amigos y suscriptores 28
- Infanzones de Sobrarbe 31
- Algunas curiosidades de Samitier 34
- Y tú... ¿qué coleccionas? 35
- Cabras enriscadas 37
- Desde el Ayuntamiento 38
- Lecturas de veranos 40
- Libros comentados 41
- Correos electrónicos recibidos 42
- Galeria de lectoras y lectores 43
- Rincones con magia 44

Foto de portada:
Río Cinca y Parador Nacional de Monte Perdido. Foto: M. Coronas

Presentación

Hemerotecas y "Revistotecas"

Las hemerotecas tienen una potencialidad muy interesante y conocida: permiten recuperar declaraciones, realizaciones, hechos, opiniones, deseos, noticias, etc. de un tiempo pasado.

Esa posibilidad puede servir para desenmascarar a mercachifles y voceros; a gente que habla más que escucha; a quienes hacen promesas que luego no cumplen; a quienes critican actuaciones de los demás sin querer verlas en su propio espejo; a quienes hablan de una u otra manera dependiendo de lo que el auditorio quiere escuchar; a quienes utilizan la descalificación y el insulto como única vía para referirse a los proyectos opuestos a los suyos y a las personas que los impulsan… ¡No hagamos más larga la lista! Seguro que les suenan algunas de las expresiones anteriores y que mientras leían podían, perfectamente, traer a su mente algunos momentos concretos que ejemplificarían esos pequeños o grandes desmanes.

Acudir a las hemerotecas, permite también recuperar comportamientos serios y responsables de muchas personas; opiniones mesuradas; la puesta en marcha de proyectos beneficiosos para la sociedad; los planteamientos de compromiso social; los ejemplos de desarrollo de ambiciosos proyectos culturales; la fundación de iniciativas relacionadas con la asistencia o la salud; el dar a conocer inventos tecnológicos relevantes o hallazgos arqueológicos de interés… ¡No es necesario alargar la lista! Tampoco les resultará complicado recordar y traer a su mente ejemplos concretos de lo antedicho.

Y a todo ello habría que añadir una larga lista de sueños defraudados, de anhelos desnaturalizados, de expectativas no cumplidas… que también quedaron escritos en su momento; caminos que no llegaron a ningún puerto…

Aunque a los medios de comunicación se les critica con cierta frecuencia, sería casi imposible vivir sin ellos. Es cierto y natural que no todos seleccionan y explican lo que ocurre de la misma manera, porque detrás de cada uno hay una empresa con unos intereses muy determinados. Ahí está, en cualquier caso, nuestra capacidad de elección y nuestro criterio personal que debe filtrar y decidir qué leer, qué ver o qué escuchar y de qué manera podemos intercomunicarnos.

Estamos en medio del verano y se han convocado elecciones generales. Si no tienen acceso directo a las hemerotecas (Internet es una manera de acceder), usen su propia memoria (una hemeroteca limitada, claro) y recuerden caras y opiniones; declaraciones e improperios; alianzas naturales y antinaturales; descalificaciones impropias; referencias inadecuadas; promesas imposibles… Recuerden y confronten con lo que van a escuchar porque aunque la campaña electoral dure oficialmente quince días, ya hace tiempo que ha empezado…

Mientras, les invitamos a bucear en nuestra particular Revistoteca, compuesta por 124 "gurriones", en la que se guardan historias, recuerdos, opiniones, investigaciones; pueblos y personas… utilizando para ello los índices de la página web y las revistas en pdf. Por lo demás, que pasen un buen verano y que disfruten de las Fiestas Mayores.

Paseos por el Sobrarbe

De Pineta a los lagos de la Munia

El recorrido que hoy os presento lo realicé el 23 de agosto de 2009 en solitario, desde la ermita de Pineta. Debo confesar que lo inicié convencida de que, en comparación con la excursión de la víspera al collado de Añisclo que os conté en el número anterior de EL GURRIÓN, esta caminata a los lagos de La Munia iba a ser bastante más suave de lo que finalmente resultó, pues es cierto lo que me dijeron unos montañeros de Vitoria también alojados en el refugio Ronatiza de la Federación Aragonesa de Montañismo: la subida a partir de la cascada de La Larri es muy fuerte.

En La Larri, con el sol aún sin llegar a esos llanos, contemplé el collado de Añisclo y me animé pensando que si había sido capaz de llegar hasta allí, los lagos serían prácticamente un paseo. ¡Qué ignorancia la mía…! Como siempre, no por muy conocidos me supusieron rutina o indiferencia y los llanos de La Larri me regalaron su magnífica estampa de paz verde, en una grandiosa serenidad ajena al esfuerzo que me restaba hasta alcanzar mi destino.

Muy por encima de la cascada de La Larri, en un paisaje totalmente distinto, tras una pequeña pausa para beber y tomar algo de alimento (el desayuno había sido suficiente, pero quedaba muy atrás) perdí el camino porque esta parte del GR 11 no está tan bien señalizada como el tramo anterior, el que baja de Añisclo hacia Pineta. Menos mal que corregí oportunamente, aunque fue inevitable la pérdida de tiempo y el sobreesfuerzo inútil realizado.

Pico Robiñera.- y a sus pies los lagos de La Munia.- 23-08-09.- Foto V. Trigo

Ya en la seguridad de hallarme bien encauzada (por esas latitudes no hay nadie en esos momentos), me alegró encontrar a un chico y una chica que iban de bajada, quizás haciendo alguna travesía. Me dijeron que me faltaba una media hora hasta llegar a los lagos. Yo traduje inmediatamente, según el ritmo bastante lento que llevaba: querían decir una hora... por lo menos.

Tras despedirme de esa pareja, unas cabras se convirtieron en mi única compañía en aquellos parajes. Pronto vi el Pico Robiñera y el Pico La Munia. Recordé a los simpáticos montañeros alaveses que, mucho más preparados que yo, el día anterior habían alcanzado la cima del segundo pico. Aún me acuerdo cómo me reí escuchándoles en la cena contar su tristeza por haber comido en esas alturas una selección de ibéricos sin otro pan que unas rebanadas de molde. ¡Malempleado manjar cárnico para tan indigno acompañamiento…!

Cuando me hallé ante el primer ibón, comprendí que la naturaleza una vez más me premiaba por mi constancia. Ya no me importaba que el reloj me hubiera cobrado alguna hora más de las calculadas, ya no me importaba pensar que el regreso iba a ser también largo y, por tanto, no podía disfrutar de mucho descanso allí. Sólo me importaba estar allí, en la eternidad de esos minutos mágicos, en la exclusividad de un paraíso en el que sólo la lejanísima figura de caminantes en las dos lomas del Pico La Munia me confirmaban que no era yo la única habitante de este mundo.

Me refresqué los pies en el ibón y bajo aquel sol vivo y

La mochila con el osito junto a uno de los lagos de La Munia.- 23-08-09.- Foto V. Trigo

azulísimo de primeras horas de la tarde me sentí bañada en todos los ibones del planeta. Escribí algo en mi libreta, fotografíe a mi mochila, mi compañera de tantas andadas, comí algo de fruta y, tras algunas instantáneas más, me dispuse a iniciar el descenso, renunciando a dar la vuelta por el segundo ibón, pese a adivinarlo prácticamente a mi lado.

En el camino de regreso me aguardaba un resbalón, que me dejó algún tatuaje de moraduras durante varios días, pero es el mínimo peaje que se puede pagar por una jornada así. Cuando estuve sobre la cascada de La Larri, los llanos del mismo nombre quedaban inalcanzables abajo, abajo, abajo, como si se resistieran a acoger mis pisadas. Las rodillas, escarmentadas de la marcha de la víspera al collado de Añisclo, protestaban sin dejarse consolar por los bastones de marcha. Era imprescindible una tregua. Ya en la base de la cascada, con los pies de nuevo en el agua, me di cuenta de que no había comido... ¡Qué bueno me supo un panecillo casi momificado, suavizado con los tacos de atún que me deparó una oportuna lata de esas que de vez en cuando guardan en algún rincón las mochilas!

Llegué al aparcamiento por la pista. No me sentía con fuerzas para bajar por el sendero hasta la ermita de Pineta. Prefería caminar más rato pero hacerlo con menor aspereza de desnivel. Me confortó saber que a dos kilómetros me aguardaban una ducha, una cena y la tierra prometida de una cama en el refugio.

Fue una excursión de las que al no tratarse de acceder a cimas o a enclaves de singular dificultad, entrañan el riesgo de sobrevalorar las propias fuerzas. No obstante, mereció la pena realizarla porque, además, me obsequió con el propósito de volver por allí, mentalizada a afrontar mayores retos.

Hasta el próximo paseo, amigas y amigos.

Mª. Victoria Trigo Bello

Colabora:

COMARCA SOBRARBE

CANCIÓN HUÉRFANA PARA JOSÉ ANTONIO LABORDETA

(El pasado mes de septiembre, recordaréis, falleció José Antonio Labordeta. Días más tarde, le escribí un e-mail a José Miguel Chéliz para pedirle que escribiera unas líneas y me enviara un poema-canción que había leído en voz alta la noche que le hicimos la cena-homenaje a José Antonio en Morillo de Tou. José Miguel escribió el texto y lo envió por e-mail, pero por razones desconocidas yo no lo recibí, a pesar de que él, al no recibir contestación, lo volvió a enviar tres veces más. El pasado mes de mayo, con motivo de la entrega de premios del IV concurso de relatos "Junto al fogaril", nos vimos en L´Aínsa, hablamos del tema y le pedí que volviera a enviármelo. Algunas veces, hay hechos cotidianos y simples que cuestan lo que nadie sabe… Por fin, podemos publicar aquel texto –uno más- en homenaje a nuestro amigo José Antonio Labordeta.)

Entre la amplísima biodiversidad que atesora Sobrarbe destaca una especie singular: El Gurrión. Una avecilla que viene regularmente a alegrarnos con su canto y con su encanto. Una avecilla que, pese a superar la treintena, vuela cada vez con más vigor. Hace tiempo ya que esta tierra le abrió su muralla y se rindió ante ella. ¿Cómo no hacerlo ante un pequeño ser alado capaz de aventar en cada batida de sus diminutas alas tal cantidad de historias, crónicas, falordias, poesía, dichos, tradiciones y también calidez y cercanía?

Sí, Gurrión, tienes por nombre Mariano y por apellido presumes con orgullo de ser cabeza de un linaje trenzado con los de todos cuantos te ayudan a volar en cada una de tus apariciones. Sólo deseo que sepamos entre todos conservar un ecosistema capaz de albergar tan maravilloso ser.

El autor del artículo y el director de la revista, rodean a José Antonio. Está leyendo (en el número 60 de El Gurrión) la autorización de su primer recital en Labuerda, el 19 de agosto de 1975
Foto: Ramín Azón

cena y homenaje a Labordeta. 5 de junio de 2009. Morillo de Tou (10)
Foto: M. Coronas

Bueno, espero que sepas disculpar esta digresión preliminar que hace tiempo quería hacerte. Me has pedido comparecer entre tus plumas con la "canción huérfana" que hace ya más de un año tuve el honor y la suerte de poder dedicar a José Antonio Labordeta. Fue en el transcurso de una inolvidable velada en Morillo de Tou con ocasión del concurso literario *Junto al Fogaril*. Tú sabes muy bien que en cosas del corazón no encaja bien la cabeza, y por eso no tuve inconveniente alguno en soltarle a bocajarro lo que las tripas me pedían. El resultado fue un "*emonaje*" (homenaje que se hace desde la emoción) y que rematé con la canción huérfana que ahora me pides. Le dije entonces a José Antonio que era una canción huérfana porque la pobre tuvo la mala suerte de nacer ajena a un pentagrama y que, en tanto no le pusiera alguien remedio, seguiría careciendo de su elemento natural:

Canción (huérfana) a Labordeta

Desde Abejuela a Parzán,
desde Fraga hasta Bordalba,
de Tarazona a Beceite
y de Guaso a Banastón.
Es un mito, una utopía,
un río, una aparición,

un error, o tal vez no,
un porrón de geografía.

Aragón se funde en canto,
olvidándose del llanto
y su conciencia despierta
cuando canta Labordeta.

Con un bigote en volandas,
plantándole cara al cierzo,
un pie al agua otro al desierto
y en el medio la guitarra.
Truena la voz destronada
del secular conformismo,
del temor y el victimismo
por el llano y la montaña.

Aragón se funde en canto,
olvidándose del llanto
y su conciencia despierta
cuando canta Labordeta.

Y la buena sementera
cala en la tierra dormida,
un nuevo brote germina
y el ocre se desespera,
el mediocre no se entera
de dónde viene esta brisa,
que llega lenta, sin prisa,
imparable y guerrillera.

Aragón se funde en canto,
olvidándose del llanto
y su conciencia despierta
cuando canta Labordeta.

Permíteme por último formular un deseo a propósito de Labordeta. Hombres como él están destinados a permanecer por siempre entre nosotros. Pero mucho más allá de su salvaguarda documental está en nuestras manos mantenerlo realmente vivo si entre todos somos capaces de identificar, asimilar y difundir los valores que animaron toda su existencia. Que así sea.

Un fuerte abrazo para ti y tus lectores,

José Miguel Chéliz

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

Con la salida del número correspondiente al mes de agosto, es tiempo de renovar la suscripción a la revista EL GURRIÓN. Si tienes tu cuenta domiciliada, no debes preocuparte porque ya te llegará el recibo a través de la entidad bancaria correspondiente. Si deseas domiciliar el pago, debes enviarnos los 20 dígitos de tu número de cuenta a la dirección de siempre:

Revista EL GURRIÓN. Edificio Casa-Escuela – 22360 Labuerda.

Si has cambiado de entidad bancaria, no te olvides de comunicárnoslo. Si prefieres otras maneras de abonar la suscripción, puedes utilizarlas sin problemas: giro postal, cheque, pago directo a responsables de la revista, ingreso en la cuenta de Ibercaja: **2085 – 2103 – 24 – 0100582502**.
A pesar del entorno económico en el que estamos inmersos, mantenemos las mismas cuotas que los últimos años:
- 15 euros: suscripción normal.
- 20 euros: suscripción de apoyo y envíos al extranjero.

Te rogamos, como siempre, que seas lo más rápido posible si sigues interesado en leer y coleccionar trimestralmente la revista, porque es conveniente conocer el número aproximado de suscriptores y suscriptoras con las que contamos para ajustar las previsiones de la publicación. Esperamos seguir contando con tu confianza y te invitamos, una vez más, a participar escribiendo en estas páginas.

De fiesta en fiesta por la Solana y la Ribera
(los pueblos en negrita están deshabitados)

La primera fiesta del verano era la de **Villamana,** el 25 de julio, día de Santiago. Iba yo casi más contento por comer peras tempranas que por el baile. Había un peral en un prado, y antes de entrar en la casa de los amigos, comía peras. Eso era entre las once y la una, antes de la gran comilona. El baile al anochecer.

El día 2 de agosto era la fiesta de **Lavelilla**, a la que fui una vez con mi vecino Miguel Albás, pues teníamos allí parientes.

La de **Semolué** era el 3 de agosto, pero allí no teníamos parientes ni amistades, por lo que no estuve nunca en aquella fiesta.

Seguía la fiesta de **Tricás**, el 6 de Agosto. San Salvador. A la fiesta de **Tricás** iba yo todos los años desde temprana edad. Allí tenía un amigo, Antonio Lascorz, y entonces éramos escolares. Todavía conservamos la amistad.

Asimismo el día 6 era fiesta en San Juste. Y aunque hubiésemos tenido parientes o amigos, no se podía ir a dos fiestas a la vez. El día 10, San Lorenzo, fiesta en San Felices de la Ribera. En La Solana pasaban desapercibidas.

A continuación venían las grandes fiestas de mediados de agosto. El día 15, día de la Virgen. Fiestas en **Burgasé** y Javiere de Ara, a donde yo fui aquellos años. Pues en el pueblo que no teníamos parientes, teníamos amigos. Conocí a una chica en **Burgasé** y bailé con ella. En Javierre bailé mucho con varias chicas. En aquella fecha había fiestas además en los pueblos de Albella y Fiscal.

El 24 de agosto, San Bartolomé, fiesta en Asín de Broto a la que fuimos un año Miguel Albás y yo. Él tenía allí también parientes, y mi madre en Asín tenía amistades de cuando era joven y estuvo en Barcelona.

El 24 también era la fiesta de Borrastre. Otra que pasaba sin apenas tener eco en los lugares de La Solana y en la juventud bailonga. Aunque sin parientes ni amistades allí… Te podías quedar solo mirando el baile y sin cenar.

Siguiendo el orden de fechas donde había fiestas a las que yo iba, no podía faltar la fiesta de **Ginuábel**, el 27 de agosto. Un siglo antes la habían celebrado el 25 de Julio, día de Santiago, pero coincidía con los días de la siega, y la cambiaron al 27 de agosto. Cuando yo era un crío vinieron muchos años dos músicos de Tierrantona, padre el hijo, guitarra y violín. Los Solano, conocidos y famosos en Sobrarbe.

El 29 de agosto era la fiesta de **Puyuelo**, y allí teníamos parientes, pero como coincidía con el tercer día de la fiesta de **Ginuábel,** nunca pude ir.

El 31 de agosto, San Ramón Nonato, fiestas en **Cájol**, **Giral**, Liguerre de Ara y **Berroy**. A **Cájol** íbamos casi todos los mozos y mozas de **Ginuábel**. Mi vecino y amigo Urbez, mi amigo Miguel Duaso, su hermano y hermanas, y yo, pues les devolvíamos la reciente visita a nuestra fiesta. A **Giral** solo fui una vez con mi vecino Miguel Albás. En **Giral** había dos mozos de mi quinta. Y pocas mozas para bailar.

El día 8 de septiembre, la Purísima, había fiestas en **Muro de Solana**, en **Gere,** en **Cámpol,** en **Lacort,** Arresa y Lardiés. A **Muro** íbamos la juventud de **Ginuábel** casi todos los años; teníamos parientes. Yo solía bailar con una chica de **Sasé,** y un amigo todavía me gasta bromas delante de mi mujer. A **Lacort** también fuimos dos veces Miguel Albás y yo. Uno de aquellos años nos tocó el cordero de la rifa. Habíamos comprados números conjuntos en la subasta. Dejamos el cordero, y unos días después, un domingo los mozos y mozas de Lacort organizaron una cena y baile. Fui yo solo, pues Miguel no pudo asistir, porque se había tenido que ir a trabajar en

las maderas de la selva. A la fiesta de **Cámpol** nunca fuimos, ni a las de Arresa y Lardiés. No teníamos parientes ni amistades, y como teníamos tan cerca **Muro** y **Lacort**, eran nuestras preferidas. A la fiesta de **Gere** fui una vez yo solo, en plan aventura tras de una zagala con la que unos días antes había bailado en la fiesta de **Cájol**. A pesar de tener solo conocidos, además de un chico que era de mi quinta, me trataron bien.

El 29 de septiembre, día de San Miguel, se celebraba la fiesta en el tristemente famoso pueblo de **Jánovas**, por lo del fallido proyecto de pantano. Allí no fuimos nunca, pues apenas teníamos gente conocida, y además estaba al otro lado del río. Pero contaban que las fiestas de **Jánovas** eran espectaculares; los mozos competían con **Lacort.** Desde **Ginuábel** podíamos oir los cohetes y la música.

El día 12 de octubre se celebraban las grandes fiestas del Pilar. En **Sasé**, **Castellar,** y **San Felices de Solana.** A **Sasé** íbamos casi todos los años con mi amigo Miguel Duaso. Con el que también solíamos pastores con las ovejas de la Colectividad. En **Sasé** teníamos parientes; él en casa Chusé y yo en casa Fuertes, incluso algo de parentesco en Casa Jacinto y casa Pascual. Un año en **Sasé** gané la carrera de campo a través. Allí me "esperaba" la chica que me gustaba y con la que solíamos bailar en la fiesta de **Muro**, pero en Sasé me la quitaban. Un año fuimos a la fiesta de **Castellar** con Urbez y Mariano Duaso, pero estuvimos solo una noche. Cena y baile.

Por último, el 17 de noviembre era la fiesta de Planillo. La zaguera de todas las fiestas de la zona que yo llamo *La Solana de Burgasé y la Ribera de Jánovas*, desde allí abajo hasta Fiscal, incluso más arriba como veremos.

Porque además de haber ido a muchas de esas fiestas que he nombrado, después de haber estado trabajando el primer año en Barcelona de enero a junio, pues tuve que volver al pueblo unos meses para la siega y la trilla, aquel verano fui a la fiesta de Fragen el 15 de agosto; luego fui a la fiesta de Buesa el 31 de agosto. Al año siguiente subí una semana de vacaciones, y fui a la fiesta de Santa Olaria el 29 de agosto. En los tres pueblos teníamos parientes y amigos. Tengo buenos recuerdos, pues en Fragen y en Buesa bailé con las mismas chicas, y me querían casar con una de ellas.

Pero mucho antes, cuando tenía catorce o quince años fui a la Fiesta de Buerba, y allí vi bailar *o Cascabillo* por primera vez. Luego, de los dieciocho a los veintidós años fui varias veces a la fiesta de **Muro de Bellos**, que era en mayo, el día de la Ascensión. Allí teníamos parientes, una hermana de mi abuela. Y un par de años antes de irme a Barcelona estuve un año en la fiesta de Ascaso. Y que por cierto no estoy seguro si era el 8 de septiembre. Allí teníamos parientes en casa Capablo.

Finalmente, ya casado y con dos hijas que empezaban a bailar, estando de vacaciones en Escalona, fuimos a las fiestas de Lafortunada, de Guaso, de Puyarruego, de Banastón, de Fiscal, de Labuerda, de Boltaña y Ainsa. Concluyendo la campaña festiva el 8 de Diciembre en la fiesta de la chireta: Escalona.

Hasta los años cincuenta del XX, Javierre de Ara y Santa Olaria celebraban en junto la fiesta el 15 de agosto. Pero a partir de entonces, por ciertas desavenencias, los de Santa Olaria la celebraron por separado el 29 de Agosto.

Luis Buisán Villacampa

FE DE ERRATAS

Esta es una carta pidiendo perdón a los lectores de la revista por mis meteduras de pata, quizá porque envuelta entre libros y legajos y atropellada por las casualidades una también se estresa hasta el punto de escribir en el número 123 de mayo, Cayetano Bonafós como nombre de "Almafuerte".

Suplico pues una merecida colleja por parte de todos. Y es que el poema que yo transcribí en mi texto, hace muchísimos años que me llegó desde el otro lado del Atlántico, a través de una de las cartas de Armando O. Vega, residente en Sampacho (Córdoba), República Argentina. De la lectura de este *¡PIU AVANTI¡* hace la friolera de treinta años. Y descubrí el seudónimo "Almafuerte", que respondía al nombre de Pedro Bonifacio Palacios fallecido en 1917.

Ignoro si tendrá alguna relación el apellido Palacios cuyos orígenes ancestrales parten de Ariza (Zaragoza) de la Comunidad de Calatayud, con las raíces genealógicas de este hombre singular, al que me refiero –Pedro Bonifacio Palacios-, que tanto aportó a la cultura argentina. Puede que intente averiguarlo cuando mi trabajo me lo permita y no me absorban tantas obligaciones diarias.

Carmen I. García

LA ERMITA DE SAN LORIÉN

Veraneo en Torrelisa – Pueyo de Araguas desde el lejano verano de 1974, pero ya un año antes habíamos estado en Aínsa 15 días; tenía 10 años. Veranear quería decir sacar del olvido y de las ruinas un pueblo de secano del pre pirineo de Huesca que fue abandonado 10 años antes por sus propietarios por falta de un futuro laboral y profesional.

La verdad es que como aficionado a la montaña, desde mis épocas infantiles en los Boy-scouts, como por mi profesión de Arquitecto Técnico especializado en rehabilitación y por mis creencias cristianas, el tema del románico me ha interesado siempre.

Existe un diminuto núcleo de población llamado San Lorién (San Lorenzo), cerca de la aldea de Torrelisa, municipio del Pueyo de Araguas, en el cual existe una pequeña ermita de origen lombardo del siglo XII aproximadamente.

He observado ya desde hace unos años que las características arcuaciones lombardas del ábside de la ermita, tal como están documentadas en los siguientes libros, **han desaparecido**:

- En "*Por el Pirineo Aragonés (rutas del Sobrarbe y la Ribagorza)" (1976),* Cayetano Enríquez de Salamanca, se dice textualmente: *...la interesante iglesia se adorna el exterior con un friso de arcuaciones lombardas*. Pagina 66.
- En "*El Románico en Aragón: Cuencas del Esera y Cinca*" (2002), de José Luis Aramendia, Leyere ediciones (en la pagina 281, fotografía 486) no dice nada de las arcuaciones pues han desaparecido.
- El Plan General de Ordenación urbana del Pueyo de Araguas reconoce el edificio como patrimonio a proteger.

Iglesia de San Lorién

El motivo del presente artículo es para poner de manifiesto la dejadez y abandono al que se ve sometido nuestro patrimonio, de todos, aquí en el Sobrarbe. Para que las personas nacidas aquí o que tenemos nuestras raíces, valoremos la larga y rica historia de esta comarca.

Puse de manifiesto esta grave anomalía a la administración autonómica y municipal. Me contestaron que investigarían y tomarían las medidas pertinentes, pero a día de hoy (desde el 29 de septiembre de 2009) todavía no tengo una respuesta consistente.

No se trata de buscar culpables y castigarlos, se trata que las personas interesadas, empezando por el propietario, el ayuntamiento y el Gobierno de Aragón tomen conciencia, cataloguen y protejan como es debido para que en el futuro no vuelva a pasar.

Ojalá este artículo sirva para remover conciencias, ya que el patrimonio histórico artístico no se puede destruir sin más o por desconocimiento o por dejadez. Prefiero no pensar que unas arcuaciones románicas tengan salida en el mercado negro, ya que fuera de la ermita no tiene sentido su configuración.

Bueno, pues quedo a disposición del consejo de redacción de la revista y de los lectores que me puedan dar más información o quieran hacerme cualquier consulta.

CELSO A. PUYUELO LAPLANA
(cpuyuelo@gmail.com)

ÍNDICES DE LA REVISTA:

En los siguientes enlaces puedes consultar el gran trabajo realizado por nuestros colaboradores Anny Anselin y Luc Vanhercke: los índices de todos los números de *El Gurrión*:

http://www.elgurrion.com

http://macoca.org/indices-para-el-gurrion

Manolón y las tres dimensiones del tiempo

(Recuperamos un nuevo texto de Julián Olivera. Se publicó por primera vez en el número 280 de la revista "Siembra", en julio de 1969. Julián colabora con nosotros desde hace algunos número y sus escritos abarcan un amplio espectro estilístico y temático. Nos ha relatado excursiones montañeras; nos ha contado la desaparición de un pueblo; ha puesto en valor la vida y el trabajo de un herrero o reflexionado sobre la figura del poeta Antonio Machado. Aquí nos trae una mirada reflexiva y analítica sobre la percepción del tiempo de vida, glosando la figura de un personaje popular; todo ello con un perfil filosófico y con un dominio admirable de la lengua).

Dicen que todos los pueblos tienen su ….. Cada uno de estos puntos corresponde a una letra de esa palabra descalificadota y triste que se compone de cinco. No he querido ponerla; prefiero que quede envuelta en vaguedad, suspendida en la imprecisión de esos puntos que se agrupan como un mínimo rebaño. ¿Qué atributos tenemos unos seres humanos para juzgar demoledora, inapelablemente a otros? Nada es incuestionable, todo está sujeto a permanente revisión. ¡Qué fácil es juzgar sin meditación previa, alegremente, en pura irresponsabilidad! Ortega dijo, sabia y cordialmente, que prefería, a ser juez de las cosas, ser su amante. Esto, aplicado a los demás, a esos prójimos que constituyen el horizonte humano de cada cual, es sin duda la esencia del cristianismo. Cristo amaba a todos y dejaba el juicio para el Padre.

Vamos, pues, a eludir esa tajante descalificación, esa cruel discriminación verbal que margina para siempre de la sociedad a un ser humano. A nuestro real personaje le llamaban, en el pueblo soriano donde nació y vivió, Manolón (aunque alguno asegura que el verdadero apelativo era "Manolazo"); como se verá, fue a morir a la capital de esa vieja provincia de Castilla. Era un ser inocente, un ser simple; pero la simplicidad, y mucho menos la inocencia, no deben calificarse así ….. Yo he pasado temporadas veraniegas en ese pueblo soriano y traté mucho a Manolón. Que yo sepa no tenía familia, al menos próxima, íntima; puede que esa familia existiese y no quisiera saber nada de él; de ser así, constituiría ello la primera y más dolorosa marginación de nuestro hombre. La familia se aparta de él, la sociedad también; le quedan sólo las cosas, los objetos, el reducido mundo físico donde se mueve. Y Manolón, el simplicísimo Manolón, vagaba dulcemente entre las cosas, flotaba (¿será preciso decir que sin malicia?) sobre el entramado exterior de su pequeño mundo. Iba, naturalmente, desarrapado y sucio; sin afeitar, pero sin llegar a tener barba, porque de vez en cuando, el barbero le daba un repaso. Dormía en los pajares y se le veía con mucha frecuencia sentado por las callejas del pueblo tumbado, o simplemente recostado, en cualquier rincón. El desharrapamiento y la indolente figura de Manolón son fáciles de pintar; pero nada más difícil que tratar de describir los gestos, la expresión de Manolón, porque esta expresión era, justamente, inefable. ¿Y qué decimos cuando decimos inefable?

Arcos de Jalón desde el castillo

Inefable, como sabemos, significa lo que no se puede decir, aquello que no podemos traducir al lenguaje. Pero entonces, si nos atenemos a esto, la palabra "inefable" es en extremo desorientadora, ya que puede encerrar innumerables significados, lo de todo aquello que no podemos o no sabemos verbalizar. Ahora bien, no sé por qué el empleo de la palabra "inefable" tienen habitualmente un sentido, diríamos muy preciso en su generosa imprecisión; y ese sentido apunta hacia la bondad, la inocencia, hacia lo ingenuo, lo limpio, lo puro. ¿Qué reflexiones surgen al ver que la palabra que trata de apresar lo inexpresable como tal, se usa predominantemente en esa hermosa dirección? Yo creo que la

primera reflexión es de melancolía, al pensar que aquello que se reviste de la mayor nobleza y dignidad moral en la condición humana, no podemos expresarlo y sentimos la incapacidad de nuestro lenguaje para conceptuar esa parcela de lo real; bellísima parcela de realidad que se nos escapa, que se resiste a que la capturemos con las pinzas verbales del lenguaje. Y resulta muy dudoso que poseamos plenamente una realidad psíquica sin verbalizarla. Cuando decimos "era un ser ciertamente inefable", "tenía una expresión inefable", parece que nos quedamos a las puertas de lo mejor, de lo Más elevado espiritualmente, como si una extraña prohibición nos paralizase ante el dintel sagrado.

Manolón deambulaba por las calles del pueblo soriano; se sentaba contra el frontón desconchado de una vieja casa para tomar ese sol invernal que acaricia la piel y dulcifica el espíritu; bajaba hacia el río cuando el calor sofoca y arrebata "*la tarde lenta del lento verano*", para cogerse a la clemente penumbra de unos chopos; y en la tibieza de esos absortos mediodías otoñales comía unas manzanas fragantes tumbado sobre las eras, desiertas tras la reciente brega.

Manolón irradiaba la serenidad de las almas verdaderamente sencillas, de los espíritus sin conflictos, abiertos cándidamente a la pura y elemental expectativa de cada día. Manolón estaba hincado de verdad en el presente, era un testigo fiel del Tiempo presente, como esas florecillas que viven sin reservas la plenitud solar del día, naciendo con sus precoces claridades y muriendo con las postreras. Para los seres complejos, trabados en sus problemas, el Tiempo presente es sólo un bisel en el que dan sus reflejos el pasado y el futuro; una frontera trémula donde el tiempo que se fue quema sus aromas y sus bilis, y el Tiempo por

Autor: Vicmael

venir se anuncia estremecido. Ello hace que, propiamente, no vivamos el presente, mera línea vibrátil de resonancias y expectativas, de recuerdos y proyectos. El presente

Plaza MAyor de Soria

es un escorzo temporal sobre cuyo perfil recordamos y soñamos. Sólo seres elementales como Manolón, simples y cándidos, viven el tiempo presente sin hipotecas pretéritas ni futuras. Esta inserción plena y vinculante en el Tiempo presente, viviéndolo en todo su ingenuo candor, pudiera ser la clave de la presunta felicidad de estos seres.

El pasado, el presente y el futuro: las tres dimensiones temporales del hombre. Recuerdo la frase de aquel personaje de Dickens: "*Las Navidades pasadas, las Navidades presentes, las Navidades futuras*"; al pronunciarla solemnemente, con énfasis poético y teatral, parecía tener en su mano el Tiempo, como si el Tiempo fuera un juguete al que pudiéramos destripar. Pero es más bien al revés, somos nosotros los juguetes del Tiempo. Los humanos nos sentimos acosados por su erosión acelerada: lunes, martes, miércoles…; enero, febrero, marzo… En los estadios iniciales de la vida, esta erosión es imperceptible o apenas se percibe. Pero entre los veinticinco y los treinta años –cuando de verdad se toma posesión de la propia vida-, el discurso del tiempo se nos hace vivo y dramático y escuchamos cada vez más tensos la progresión acelerada de su paso, que es el nuestro. Su acoso se hace cada año más insistente, más pertinaz e insidioso, hasta contribuir a crear en muchos seres verdaderas neurosis.

La vida humana es un dinamismo hacia delante, un proyectarse. Cuando esta proyección va cediendo, cuando se acerca o llega la vejez, el hombre se refugia en el pasado, vive de recuerdos. Los recuerdos, por una parte, llenan su ausencia de programa; pero, por otra, le erosionan fuertemente al compararse con lo que fue.

Es el tiempo presente una frágil lámina que casi desaparece ante la vigorosa sugestión de dos espejos:

el espejo de azogue, dorado de nostalgias, del pasado; y el espejo de diamante, nítido en su brillo irreal, del futuro.

Si meditamos un poco sobre nuestro vivir, llegamos a una conclusión desconcertante: la vida humana es un fenómeno literario. Decimos esto porque no podemos asistir a nuestra propia vida más que literariamente, contándonosla; y esa narración que nos hacemos de nuestra vida será más o menos consciente, menos o más artística o realista, mejor o peor articulada mentalmente, pero es el único medio de "poseerla", de tenerla delante, de asistir a su discurso, de entender –siquiera sea aproximadamente- su peculiar dramatismo. La estructura tridimensional de lo humano –pasado, presente, futuro- exige un hilo, un cañamazo sobre el que desplegarse y hacerse inteligible, un pentagrama donde los garabatos vitales se articulen y cobren sentido. Y esto es la narración y por eso decimos que la vida humana es un fenómeno literario. Con esos instrumentos preciosos que son la memoria y la fantasía, el ser humano organiza y asiste –narrativamente- a su propio argumento biográfico. Es por ello que la narración no es un añadido postizo o un lujo de la imaginación, sino un esencial elemento constituyente del humano vivir. Toda vida humana es una biografía sólo accesible al sujeto –narrador y protagonista al mismo tiempo-, y cuya argumentación contemplan fragmentariamente, des fuera, los demás.

Este es el drama singular de nuestra vida: "vernos" en el pasado, "pre-vivirnos" en el futuro. En la plena candidez temporal del presente sólo pueden habitar seres absolutamente simples, definitivamente inocentes, seres que viven en estado puro de ingenuidad. Amputadas las dimensiones pretérita y venidera, instalados en la unidimensionalidad del Tiempo presente, ¿cuál es el mundo real, el verdadero mundo de estos seres? ¿Poseen una imagen cósmica, con un correlato de felicidad elemental, vegetativa? ¿Habitan un inmóvil limbo de candor? Sin recuerdo acusador ni deseo proyectivo, el Tiempo presente equivale a inocencia, a paraíso; el paraíso debió ser, verbalmente, el Presente Perfecto.

Reloj de sol de Ascaso. Tiempo detenido

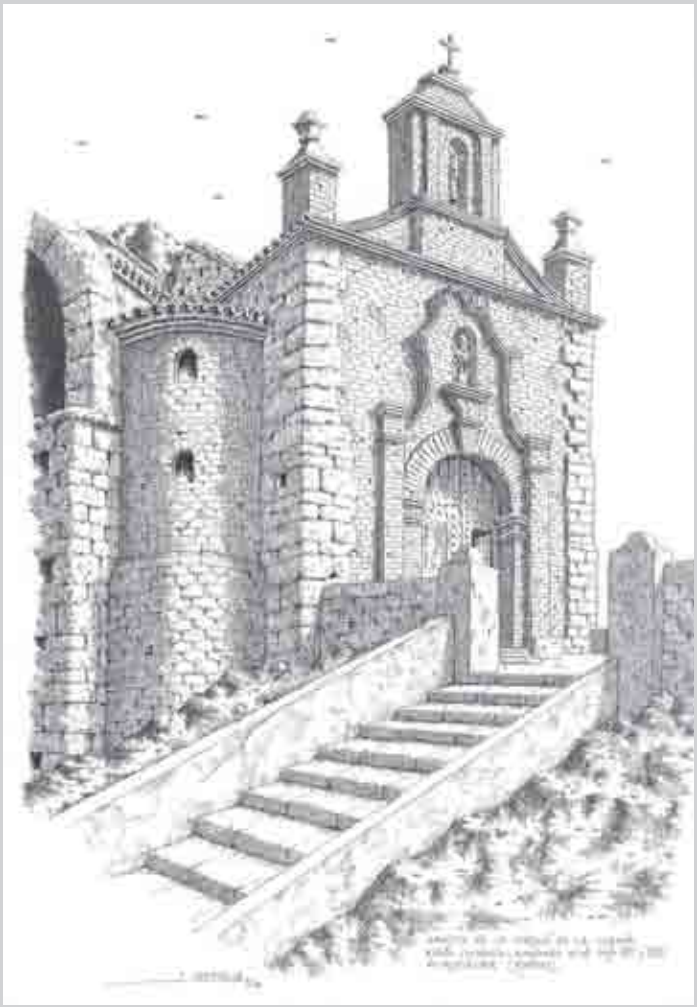
Manolón, el candoroso vagabundo soriano, sólo saltó una vez en su vida las tapias del confortable Tiempo presente; esos márgenes que lo limitaron siempre a su órbita pequeñita, dulce y descomprometida. Yo tuve la suerte –pues me apropié de una experiencia inédita-, y la desgracia –pues como amigo suyo me llenó de tristeza-, de ser testigo de aquel su único intento de trascender el Tiempo presente. Manolón estaba enfermo y el médico del pueblo determinó que su enfermedad era en extremo sospechosa y convenía trasladarle a Soria. Se avisó a la capital de la provincia, de donde enviaron una ambulancia. Lo recuerdo perfectamente: aunque verano, era un día tristón, nublado y algo desapacible; uno de esos días veraniegos que anticipan el ambiente otoñal. La plaza del pueblo estaba desierta, invadida de gris melancolía. Yo contemplaba el silencioso y doliente espectáculo desde el interior de uno de esos fascinantes comercios pueblerinos que venden de todo: botijos, limas, cristalerías, clavos, zapatos, hoces, sombreros, linternas, navajas, juguetes y todos los etcéteras que se quieran porque es imposible inventariar una tienda de esas ("*Lo que no encuentres en casa Lafarga, no lo busques*", dicen en aquel pueblo). Mediada la tarde, el vacío de la plaza se llenó de inquietud y de temor con el ruido de la ambulancia. Todo fue increíblemente rápido, estúpido, estremecedor. Se bajó un enfermero que acompañaba al conductor de la ambulancia, salió Manolón de no sé dónde (estaría agazapado en alguno de sus rincones favoritos), y cuando el enfermero le abrió la puerta trasera del vehículo para que subiese, antes de hacerlo, Manolón paseó su mirada por el ámbito solitario de la plaza. Sentí una honda congoja. Esta mirada y este último gesto que Manolón dedicaba a su pueblo, traspasaron el Tiempo presente por vez primera en su vida: un pasado con el que nunca contó pareció incorporarse súbitamente en él para celebrar como un fugacísimo balance; por otra parte, gesto y mirada apuntaron también hacia esa gran incógnita que es todo futuro. El drama de las tres dimensiones del Tiempo, estaba a punto. El enfermero, negligentemente, cerró la puerta trasera de la ambulancia y

el pobre Manolón quedó atrapado para siempre. El vehículo se puso en marcha, camino de Soria. Hasta el interior de aquella tienda abigarrada, penetró la irreversible tristeza de la tarde; unas lágrimas quemaron sobriamente mi rostro y se me llenó de pena el corazón.

De Soria supimos, poco después, que Manolón había muerto. Pero yo sé (fui de ello testigo mudo, impotente, desolado) que Manolón dejó de existir en el momento mismo de abandonar su pueblo, al dedicar a la plaza desierta aquella mirada y aquel gesto inolvidables para mí, cuya profunda emoción, cuyo último sentido escaparon a la indiferencia profesional del enfermero cuando éste, con torpe rutina, cerró fríamente la puerta de la ambulancia. Yo no tuve valor para salir de la tienda y despedir a mi amigo Manolón, a quien siempre bastó para vivir la sola dimensión del Tiempo presente; sin embargo por una extraña jugada del Destino, la presencia inmediata de la muerte, le regaló de golpe las dos dimensiones nonatas en él –el Tiempo pasado, el Tiempo futuro-; dimensiones perdidas que jamás le hicieron falta para su simplicísima felicidad.

Julián Olivera Martín

Viajando por la provincia de Huesca



Ermita de la Virgen de la Corona de Almudévar

La Ermita de la Virgen de la Corona de Almudévar descansa en el altozano, cobijada en el solar del castillo desde el siglo XII, y que con modificaciones posteriores oteó el paso de la Via Lata, que comunicaba Ilerda con Cesaraugusta; comarca conocida hoy como Violada. En su estructura se conservaron e integraron restos románicos, cerrándose con la actual fachada de ladrillo en el siglo XVIII. Su ruina y hundimiento en 1757 obligó al traslado de la parroquial hasta otra románica ubicada en la zona baja de la población, llamada de San Miguel; debido a sus escasas dimensiones fue necesaria una ampliación en planta basilical, la que hoy es conocida por la Asunción .

Almudévar tiene resonancia ancestra, desde el Bortina o Burtinae romano hasta el medieval Al-Modovar, siendo testigo mudo de historias y leyendas. En el primer cabe citar una alianza real en 1364, entre Pedro IV de Aragón, Carlos II de Navarra y Enrique de Trastamara, con el acuerdo de apoyar a éste último en su guerra contra su hermanastro Pedro I "El Cruel" de Castilla; en el segundo el alumbramiento de un personaje literario desde la pluma del turolense Braulio Foz, mezcla entre realidad y ficción, Pedro Saputo, de la mano del cual se ha inundado de dichos la sabiduría popular.

Texto y dibujo: **Jesús Castiella**

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS:
"*El escribano montesino*"

El escribano montesino (Emberiza cia) es un pequeño pájaro que, si bien está ampliamente distribuido en nuestra península, no es muy abundante en ninguna zona, no se conocen áreas donde haya una alta densidad de montesinos; es residente en toda la península con amplias zonas de invernada y accidental en Baleares y Canarias.

Se trata de uno de los muchos escribanos que podemos ver en nuestro territorio, además del muy común *escribano soteño*, son habituales el *hortelano*, el *cerillo*, el *palustre* o el *nival* (muy raro y en los litorales del norte, aunque hay citas incluso en las costas del sur –pude ver un ejemplar hace unos años, en la desembocadura del Guadalhorce, en la provincia de Málaga, un enero excepcionalmente duro-).

El montesino vive en terrenos accidentados, tiene el cuerpo pardo rojizo y la cabeza gris ceniza con listas negras. En vuelo puede verse su obispillo rojizo y las rectrices externas blancas. Hay un ligero dimorfismo sexual pero las diferencias entre ambos sexos son difíciles de ver si no se tienen en la mano o los dos juntos. Las hembras tienen los flancos ligeramente rayados, algunos puntos oscuros en el pecho y el negro de las rayas de la cabeza, algo menos intenso. Los jóvenes se pueden confundir con los del escribano cerillo pero tienen las partes inferiores muy distintas, de un beige anaranjado.

Vive en muy distintos hábitats siempre que existan arbustos y zonas soleadas, ya sean áreas montañosas, praderas o laderas con arbustos dispersos. Es de costumbres muy discretas y normalmente muy escondidizo, salvo en época de reproducción cuando es más fácil de observar. Su canto recuerda al del acentor común aun con menos riqueza de notas y es algo como un "siu-siu-síu, tsi, tsi, tsi, sirrr" aunque cuando van por el suelo solo lanzan un corto "tsit".

Aunque su alimentación es básicamente vegetal, probablemente un 80% del total de la dieta invernal, en primavera también captura numerosos insectos.

A pesar de su timidez, no es un pájaro complicado de fotografiar en un comedero que esté bien montado y que lleve tiempo en funcionamiento. Les cuesta entrar con naturalidad pero cuando se toman la confianza lo hacen en pareja y se quedan bastante tiempo comiendo su mezcla de semillas (alpiste, cañamones, etc.). Lo más complicado es conseguir que tomen algún posadero porque suelen entrar andando desde el suelo en lugar de volando desde los arbustos cercanos. Su larga cola plantea a veces problemas para componer las fotografías, pero como dan bastantes oportunidades, siempre se puede hacer algo con ellos.

Fotos y texto: ***Javier Milla***

Curiosidades con gorriones

El perro y el gorrión - *Los hermanos Grimm*

(Recuperamos este texto, cuento tradicional de los Hermanos Grimm, en el que los verdaderos protagonistas son un gorrión y un carretero. Pero no un gorrión cualquiera, ésa es la verdad. ¡Menuda leche tiene el pajarillo! Lean y lo comprobarán… Y si se encuentran con un gorrión de frente, cara a cara, adivínenle el pensamiento para evitar males mayores…)

A un perro de pastor le había tocado en suerte un mal amo, que le hacía pasar hambre. No queriendo aguantarlo por más tiempo, el animal se marchó, triste y pesaroso. Encontróse en la calle con un gorrión, el cual le preguntó: "*Hermano perro, ¿por qué estás tan triste?*" Y respondióle el perro: "Tengo hambre y nada que comer." Aconsejóle el pájaro: "*Hermano, vente conmigo a la ciudad, yo haré que te hartes.*" Encamináronse juntos a la ciudad, y, al llegar frente a una carnicería, dijo el gorrión al perro: "No te muevas de aquí; a picotazos te haré caer un pedazo de carne," y, situándose sobre el mostrador y vigilando que nadie lo viera, se puso a picotear y a tirar de un trozo que se hallaba al borde, hasta que lo hizo caer al suelo. Cogiólo el perro, llevóselo a una esquina y se lo zampó. Entonces le dijo el gorrión: "Vamos ahora a otra tienda; te haré caer otro pedazo para que te hartes." Una vez el perro se hubo comido el segundo trozo, preguntóle el pájaro: "Hermano perro, ¿estás ya harto?" - "De carne, sí," respondió el perro, "pero me falta un poco de pan." Dijo el gorrión: "Ven conmigo, lo tendrás también," y, llevándolo a una panadería, a picotazos hizo caer unos panecillos; y como el perro quisiera todavía más, condújolo a otra panadería y le proporcionó otra ración. Cuando el perro se la hubo comido, preguntóle el gorrión: "*Hermano perro, ¿estás ahora harto?*" - "*Sí*," respondió su compañero. "*Vamos ahora a dar una vuelta por las afueras.*"

Salieron los dos a la carretera; pero como el tiempo era caluroso, al cabo de poco trecho dijo el perro: "*Estoy cansado, y de buena gana echaría una siestecita.*" - "*Duerme, pues,*" asintió el gorrión, "*mientras tanto, yo me posaré en una rama.*" Y el perro se tendió en la carretera y pronto se quedó dormido. En

éstas, acercóse un carro tirado por tres caballos y cargado con tres cubas de vino. Viendo el pájaro que el carretero no llevaba intención de apartarse para no atropellar al perro, gritóle: "*¡Carretero, no lo hagas o te arruino!*" Pero el hombre, refunfuñó entre dientes: "*No serás tú quien me arruine,*" restalló el látigo, y las ruedas del vehículo pasaron por encima del perro, matándolo. Gritó entonces el gorrión: "*Has matado a mi hermano el perro, pero te costará el carro y los caballos.*" - "*¡Bah!, ¡el carro y los caballos!*" se mofó el conductor. "*¡Me río del daño que tú puedes causarme!*" y prosiguió su camino. El gorrión se deslizó debajo de la lona y se puso a picotear una espita hasta que hizo soltar el tapón, por lo que empezó a salirse el vino sin que el carretero lo notase, y se vació todo el barril. Al cabo de buen rato, volvióse el hombre, y, al ver que goteaba vino, bajó a examinar los barriles, encontrando que uno de ellos estaba vacío. "*¡Pobre de mí!*" exclamó. "*Aún no lo eres bastante,*" dijo el gorrión, y, volando a la cabeza de uno de los caballos, de un picotazo le sacó un ojo. Al darse cuenta el carretero, empuñó un azadón y lo descargó contra el pájaro con ánimo de matarlo; pero el avecilla escapó, y el caballo recibió en la cabeza un golpe tan fuerte, que cayó muerto. "*¡Ay, pobre de mí!*" repitió el hombre. "*¡Aún no lo eres bastante*!" gritóle el gorrión; y cuando el carretero reemprendió su ruta con los dos caballos restantes, volvió el pájaro a meterse por debajo de la lona y no paró hasta haber sacado el segundo tapón, vaciándose, a su vez, el segundo barril. Diose cuenta el carretero demasiado tarde, y volvió a exclamar: "*¡Ay, pobre de mí*!" A lo que replicó su enemigo: "¡*Aún no lo eres bastante*!" y, posándose

en la cabeza del segundo caballo, saltóle igualmente los ojos. Otra vez acudió el hombre con su azadón, y otra vez hirió de muerte al caballo, mientras el pájaro escapaba volando. *"¡Ay, pobre de mí!"* - *"Aún no lo eres bastante*", repitió el gorrión, al tiempo que sacaba los ojos al tercer caballo. Enfurecido, el carretero asestó un nuevo azadonazo contra el pájaro y, errando otra vez la puntería, mató al tercer animal. *"¡Ay, pobre de mí!"*, exclamó. *"¡Aún no lo eres bastante!"* repitió una vez más el gorrión. *"Ahora voy a arruinar tu casa*," y se alejó volando.

El carretero no tuvo más remedio que dejar el carro en el camino y marcharse a su casa, furioso y desesperado: "¡Ay!" dijo a su mujer. "¡Qué día más desgraciado he tenido! He perdido el vino, y los tres caballos están muertos." - "¡Ay, marido mío!" respondióle su mujer. "¡Qué diablo de pájaro es éste que se ha metido en casa! Ha traído a todos los pájaros del mundo, y ahora se están comiendo nuestro trigo." Subió el hombre al granero y encontró millares de pájaros en el suelo acabando de devorar todo el grano, y, en medio de ellos estaba el gorrión. Y volvió a exclamar el hombre: "¡Ay, pobre de mí!" - "Aún no lo eres bastante," repitió el pájaro. "Carretero, aún pagarás con la vida," y echó a volar.

El carretero, perdidos todos sus bienes, bajó a la sala y sentóse junto a la estufa, mohíno y colérico. Pero el gorrión le gritó desde la ventana: *"¡Carretero, pagarás con la vida!"* Cogiendo el hombre el azadón, arrojólo contra el pájaro, mas sólo consiguió romper los cristales, sin tocar a su perseguidor. Éste saltó al interior de la estancia y, posándose sobre el horno, repitió: *"¡Carretero, pagarás con la vida!"* Loco y ciego de rabia, el carretero arremetió contra todas las cosas, queriendo matar al pájaro, y así destruyó el horno y todos los enseres domésticos: espejos, bancos, la mesa e incluso las paredes de la casa, sin conseguir su objetivo. Por fin logró cogerlo con la mano y, entonces, dijo la mujer: *"¿Quieres que lo mate de un golpe?"* - *"¡No!"* gritó él. *"Sería una muerte demasiado dulce. Ha de sufrir mucho más; ¡Me lo voy a tragar!"* y se lo tragó de un bocado. Pero el animal empezó a agitarse y aletear dentro de su cuerpo, y se le subió de nuevo a la boca; y, asomando la cabeza: *"¡Carretero, pagarás con la vida!"* le repitió por última vez. Entonces el carretero, tendiendo el azadón a su mujer, le dijo: *"¡Dale al pájaro en la boca*!" La mujer descargó el golpe, pero, errando la puntería, partió la cabeza a su marido, el cual se desplomó, muerto, mientras el gorrión escapaba volando.

Juegos Tradicionales Aragoneses

"CARRERA DE CHAPAS"

La práctica del juego "carreras de chapas", va unido a la aparición de los primeros tapones en las botellas de refrescos, gaseosa o cerveza.

En un primer momento, estos componentes significaron una novedad, pero no tardó mucho tiempo en que los más jóvenes empezaran a coleccionarlos, así como también a usarlos como instrumento de juego, pasando a denominarlas "chapas" y a utilizarlas para la práctica y simulación de carreras.

Para desarrollar este juego, se comienza buscando una superficie donde la chapa resbale con facilidad, para a continuación marcar un recorrido delimitado por líneas, imitando a los circuitos de carreras, con sus rectas, curvas etc. Además debe dibujarse una línea de salida y otra de meta.

Los jugadores con sus chapas partirán, uno a uno, desde la línea de salida golpeando su chapa con la uña del dedo índice o corazón, intentando alcanzar la mayor distancia posible. El lugar donde pare la chapa que se ha lanzado, empezará la segunda tirada y así sucesivamente, hasta lograr llegar primero a la meta. Si la chapa se sale del circuito marcado, vuelve a la posición de partida, en cambio, se permite desplazar la chapa contraria y sacarla fuera del circuito para que retroceda a la posición anterior.

Para diferenciar las chapas de cada jugador pueden rellenarse con un trozo de cartón, ponerles un nombre o un número, o también pegarles la foto de los cromos de ciclistas o pilotos de coches.., según sea la carrera que quiera simular.

En otra variante de este juego, se pueden colocar obstáculos y trampas en el circuito para imitar a los rallyes.

Actualmente se venden juegos con circuitos y fichas preparados que sustituyen a las tradicionales chapas. Estas aplicaciones, quizá quiten inventiva e imaginación al juego, pero destacan por su comodidad, por dar continuidad a éste juego y por conseguir adaptarlo a los nuevos tiempos.

José Luis Ara

Pueblos y paisajes:
Torrolluala del Obico - Torruellola de la Plana

Durante mucho tiempo llevo adentrándome en la solitaria carretera entre la base del puerto del Monrepós y Boltaña, conocida como la carretera de la Guarguera, de 52 kilómetros de recorrido y con el puerto del Serrablo en su mitad, para conocer y visitar los numerosos pueblos que la salpican, así como la variedad de paisajes que la rodean.

Dos pueblos me llamaban desde siempre la atención, tanto por su ubicación como por su peculiar y parecido nombre: **Torrolluala del Obico** y **Torruellola de la Plana**; el primero considerado como un barrio alejado del segundo. Con la llegada del mes de marzo y la primavera llamando a la puerta organicé junto a mi amigo Luismi la visita a estos dos pueblos, agradeciendo a los cazadores que ya hubieran guardado sus armas hasta la siguiente temporada.

Tras visitar y comprobar los progresos del pueblo de Aineto en su recuperación desde los años ochenta, contemplar una vez más las fabulosa casa Villacampa en Laguarta con sus numerosos escudos y descubrir, en animada conversación, cómo el deshabitado pueblo de Cañardo comienza a volver a la vida con la recuperación de alguna de sus casas, llegamos a una gran explanada junto a la carretera, muy próxima al puerto del Serrablo, inicio de nuestra ruta. El acceso a Torrolluala del

Escuela de Torruellola de la Plana

Obico ubicado a 1117 metros de altitud es fácil; una cómoda pista en leve descenso te acerca en poco más de treinta minutos. Aunque la mañana se presenta soleada, la nieve en algunas curvas sombrías

Molino de Torrolluala del Obico

nos recuerda la estación en la que estamos. El silencio rodea este breve recorrido de paisaje y vegetación puramente mediterránea, donde ni siquiera los pájaros se han atrevido todavía a salir, escondidos todavía tras el frío del invierno. El pueblo, de propiedad privada, presenta un estado general de ruina. Una única calle en ascenso por la que transitamos, no sin dificultades, forma todo el conjunto urbano. Son tres casas, más algunos edificios auxiliares acabando en su extremo en la iglesia parroquial, también en ruinas, unos metros alejada del resto de la exigua población. Tan solo los gruesos muros de las casas permanecen en pie junto con las rejas de algunos balcones que desafían continuamente a la ley de la gravedad. Muchos detalles de arquitectura tradicional son todavía visibles como aleros de piedra, grandes portadas doveladas, un pequeño horno, trozos de tejados tradicionales de losas, restos de una canalera de zinc, un antiguo pozo, etc. El paso del tiempo va retirando de las fachadas de las casas la costra de cal y yeso que las protegía dejando a la luz la piedra original. A destacar una bella borda de dos plantas, todavía hoy en uso para guardar ganado junto a la entrada del pueblo. Su gran tejado de losa, en perfecto estado de conservación, y sobre todo la enredada estructura de madera que

lo sustenta forman un conjunto de gran belleza, difícil de encontrar por estos pueblos olvidados.

Pero sin duda, uno de los atractivos por lo que nos animamos a visitar este primer pueblo fue por su antiguo molino harinero junto al barranco de San Juan, siguiendo los pasos y aficiones de los colaboradores de la revista Luc Vanhercke y Anny Anselin. Con el libro "*La montaña olvidada: Despoblados del Alto Alcanadre*" de Arturo González Rodríguez, guía fundamental para visitar esta zona, nos aventuramos en su búsqueda. La suerte estuvo de cara; un sendero balizado con marcas verdes entre El Pueyo de Morcat y Torruellola de la Plana cuya existencia no conocíamos pasa junto al molino y nos ayuda a localizarlo fácilmente. Sin esta ayuda no hubiera sido tan fácil la misión. Hemos llegado tarde; hace algunos meses que la viga principal que sustentaba el tejado de losa del molino cedió arrastrando en su caída a la tolva y el guardapolvos que hasta hace poco tiempo permanecían intactos. Las advertencias recogidas en los libros de su posible desaparición no han servido para una rápida y urgente actuación. El conjunto, a pesar de su estado, es realmente bonito. Junto al sencillo edificio rectangular de una planta del molino, una balsa recogía el agua que se derivaba metros antes del barranco, para una vez llena, dejarla caer por gravedad a través de un canal de madera o saetín hasta el rodete con las alabes en la parte inferior del molino. El movimiento horizontal generado por el agua al chocar contra las álabes era transmitido mediante un eje vertical a las muelas donde se molía el trigo. Según recoge Severino Pallaruelo en su libro "*Los molinos del Altoaragón* (1994)", lo que caracteriza a este molino es la forma en que se deriva el agua hacia la balsa desde el río. El molinero cada vez que necesitaba moler debía cerrar el cauce del barranco construyendo un pequeño azud con piedras y ramas para desviar el exiguo caudal, debiendo reconstruir la presa cada vez que el río crecía. Recogemos en fotografías para el recuerdo todos los elementos destacables de este molino realmente aislado y a la vez olvidado y proseguimos la marcha pensando ahora en nuestro segundo objetivo del día: Torruellola de la Plana, a 1130 metros de altitud.

Torrolluala del Obico

En media hora, según un cartel, se debería cubrir el sendero balizado entre los dos pueblos vecinos. El disfrute del paisaje, la tranquilidad en el andar y algún despiste nos duplica el horario previsto. El sendero discurre elevado sin perder altura sobre el cauce del rio Isuala. Según un plano cartográfico antiguo de 1933 deberíamos avanzar observando los campos que en pequeñas terrazas ascenderían por la ladera desde el río. Los años de abandono de esos dos pueblos han diluido el paisaje. Bojes, aliagas, espinos, majuelos, erizones, etc pueblan las laderas volviendo el paisaje a su forma natural antes de la llegada del ser humano. Pronto, a lo lejos, destaca la iglesia parroquial. Elevada sobre el pueblo, la torre muestra una enorme grieta que la sentencia de muerte en pocos años. Al llegar comprobamos como el techo de la nave principal también yace en el suelo. Solo los muros aguantan.

Una curiosa portada de "gusto neoclásico", poco frecuente en esta zona según dicen los expertos, nos anima en esta triste visita por las ruinas del arte religioso. Las panorámicas del valle desde la iglesia son excelentes, por lo que aprovechamos para descansar, sacar algunas fotos y practicar con el plano para orientarnos y organizar la vuelta. Desde aquí contemplamos el aislamiento completo de este pueblo. No hay ninguna pista que nos acerque fácilmente, solo antiguos caminos de herradura cada vez más cerrados.

Más abajo, el pueblo está formado por dos únicas calles que se juntan

en una coqueta plaza. Tampoco es fácil transitar por este pueblo. Las piedras caídas de las casas, los árboles y arbustos (todavía dormidos tras el invierno) y los restos de excrementos del ganado que pasta en verano libremente por estas sierras nos dificultan el paso y ponen a prueba nuestro equilibrio. Algunas casas han intentado ser salvadas de la ruina mediante la colocación de tejas rojas más resistentes, que destacan claramente del resto, pero a pesar de los intentos no han podido cambiar su triste destino final.

Sin duda, dentro de la ruina generalizada de sus casas, destaca la escuela. Encalada en blanco fue construida a principios del siglo XX. Su relativa juventud le hace resistir algo mejor el paso del tiempo aunque su apariencia externa no encaja bien con el resto del conjunto. Seguimos en nuestra visita los consejos de nuestro libro-guía buscando todos los detalles arquitectónicos todavía visibles. Nos recomienda la visita a una gran casa aislada alejada del pueblo unos metros, pero una vez más el implacable paso del tiempo se nos ha adelantado y poco podemos observar y con dificultades, mas allá de la fachada, su verja de entrada y algún alero.

Siempre que me acerco a estos escondidos lugares del Pirineo me gusta saber algo sobre su población y modos de vida en aquellos años tan distintos a los actuales y difíciles de imaginar. Madoz en su Diccionario Geográfico Estadístico de 1845 describió las duras condiciones de vida de estos pueblos: "*El terreno es de mala calidad, escabroso y de secano. Producen centeno, avena y pastos. Cría ganados lanar y cabrío; caza perdices y conejos y pesca barbos en el Isuela";* La población en Torrolluala del Obico se mantuvo en torno a los 40 habitantes mientras en Torruellola de la Plana fue algo mayor alcanzando una media de unos 65 habitantes en los censos entre 1857 a 1940. Posteriormente la población cae, siendo 1960 el último censo donde se recoge población con 12 y 33 habitantes respectivamente. La década de los sesenta vació buena parte de los pueblos más pequeños y aislados de nuestro Pirineo. Una historia sobradamente conocida.

Torruellola de la Plana

No nos olvidamos de nuestra ruta y continuamos hacia Casas de Montalbán, antigua explotación agropecuaria en ruinas, gracias al sendero marcado que nos hace cambiar nuestros planes de regresar por el mismo camino y así realizar una ruta casi circular. Nos es fácil encontrar senderos limpios y claros en esta zona, por lo que encontrarse uno bien delimitado es una garantía para no perderse. A lo lejos intuimos la Pardina de Albás y el pueblo deshabitado y aislado de Alastrué, pero los dejamos para otra ocasión. El sendero nos lleva ahora plácidamente en leve descenso siguiendo un pequeño riachuelo. Nuestro semblante cambia cuando una valla kilométrica de un coto de caza aparece y nos acompaña en nuestro recorrido, justo en los límites de Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara. En un momento dado el sendero cruza la valla que yace en el suelo. Llegamos a las Casas de Montalbán en cruce de pistas forestales. Falta poco más de una hora para que se ponga el sol y debemos volver al coche. Sin darnos cuenta hemos ido todo el día llaneando y bajando, por lo que ahora debemos recorrer unos seis kilómetros en ascenso por pista hasta llegar de nuevo al coche. Como una buena excursión llegamos con las últimas luces, aprovechando al máximo las pocas horas de luz que nos proporciona los días en el mes de marzo. Ya en el coche comienzan a surgirme nuevas excursiones por la zona, nuevos pueblos que explorar y paisajes que descubrir y que se añaden a la ya larga lista de sitios pendientes que el Sobrarbe me ofrece cada vez que me acerco a visitarlo. Como casi siempre no me faltan ganas pero sí tiempo necesario para realizarlas. En breve comienzo con mis planos y libros a diseñar y organizar una nueva ruta por los lugares menos conocidos y visitados. Lugares cuya insólita ubicación me atraen y me llaman a visitarlos. Hasta la próxima.

Pablo Founaud

El Pirineo, semillero de leyendas

Lo que puedo ofrecer hoy aquí como regalo solo son semillas. El fruto siempre suele venir después, como en el campo; cuestión de trabajo y tiempo.

1.- *José era un chico aventurero y soñador de quince años. Algunas noches soñaba que subía a los famosos Treserols. En uno de aquellos sueños se vio llegando a la cumbre cargado con un fajo de teas, con las que al anochecer encendía allí una hoguera que se veía desde toda la provincia de Huesca. La mantendría hasta poco después del alba. Y repetiría varias veces la hazaña. Entretanto llegarían miles de turistas a la Comarca, y tras ver la blanca nieve de día, se quedarían encantados viendo el fuego rojo de noche, como un pequeño volcán que no fundía los glaciares. Una extraña luz relampagueante en la cumbre más alta de aquel territorio llamado Sobrarbe, precisamente en el pico culminante y emblemático de las Tres Sorores: El Monte Perdido. Una nueva luz a la que los nativos llamarían "el Faro de Sobrarbe".*

2.- *Subían a las montañas la mujer y el hombre con sus hijos huyendo de la ciudad, buscando libertad y paz en algún lugar, para vivir en la Naturaleza. Tras mucho andar llegaron casi a tres mil metros. Había una brecha en la roca. Allí estaba la frontera de España y Francia. Desde allí se divisaban lejanas montañas, y un frondoso valle florido con hermosos pueblos pequeños. Profundos horizontes se extendían entre España y Francia. Había tres montañas nevadas muy altas. Parecían tres hermanas. Y decían que se llamaban Huesca, Zaragoza y Teruel. Luego se dieron media vuelta y vieron hermosos valles, situados a este lado de la frontera, en territorio español. ¡Sobrarbe! Era el paraíso que buscaban para quedase allí.*

3.- *Hasta hace poco no se tenían noticias sobre la flor de lis, que a comienzos del verano florece en lugares secretos del paisaje. Y según la leyenda, la* lillium pyrenaicum *o azucena silvestre, de origen muy remoto, se vio por vez primera cuando las hadas del bosque raptaron a la primera princesa del Pirineo, la más bella, para salvarla de ser ultrajada. Y la princesa agradecida les dijo que deseaba hacerles un hermoso regalo. Entonces apareció allí la flor de lis, que representaría el espíritu de la princesa para iluminar a las futuras generaciones, de manera que la flor fuese respetada por los miles de turistas que con el tiempo vendrían al Pirineo. La flor de lis aparece puntualmente todos los veranos, y es una flor especialmente protegida.*

4.- *En el extraordinario y maravilloso Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, durante su nacimiento aquellas montañas no admitieron en su seno albergar minas de oro y plata, ni de otros metales, porque hubiesen sido horadadas y medio destruidas a partir de la edad antigua, si no antes cuando los romanos vinieron a la Península. Por eso, al crearse, quisieron ser montañas de roca viva, agua y vegetación, para que con el tiempo se convirtieran en Reserva Natural de la Biosfera, y un hermoso paisaje turístico, paraíso y punto estratégico donde la energía y la magia confluyen, para transmitir a través de la naturaleza un regalo a las gentes de Sobrarbe, de Aragón, de España y de toda la Humanidad.*

Jaime del Olmo Salas

A los gorriones también les afectaba la edificación de la Torre de Babel

(De acuerdo con la Biblia, en tiempos lejanos, toda la tierra tenía una misma lengua y usaba las mismas palabras. Pero cuando los hombres quisieron construir la ciudad de Babel y edificar una torre cuya cúspide llegara hasta el cielo, todo acabó muy mal. Yahweh (o Dios), para evitar el éxito de la edificación, hizo que los constructores comenzaran a hablar diferentes lenguas, luego de lo cual reinó la confusión y se dispersaron por toda la Tierra. A ese evento, precisamente se debe que los gorriones posean tantos nombres distintos como idiomas existen. Uno podría preguntarse cómo se llamaría nuestra revista si estuviera editada en otros países. A través de sus viajes y entrevistas un joven *gurrión* periodista nos revelará la repuesta.)

Hola, soy Pluma, un *gurrión*, y estoy haciendo un curso de periodismo. Me interesa mucho el tema de los idiomas y sobre todo los nombres de mi especie y aspectos de su historia. Afortunadamente, durante mis prácticas, he tenido la suerte de poder viajar mucho y entrevistar a gorriones en varios países -a veces mediante un gorrión intérprete- sobre estos temas interesantes.

Comenzamos por el principio, España: **Gorrión Común** es mi nombre en Castellano. En muchos países de Sudamérica, a donde acompañaron a los emigrantes, las bandas de gorriones que colonizaban grandes territorios guardaron este mismo nombre, aunque muchas veces les llamaban simplemente gorrión. Pero en España existen varias bandas con nombres distintos. Durante una visita a Bilbao, llamo al nido del señor **Etxexolarre** y me cuenta que conoce a los señores **Eleiztxori** y **Artatxori**, que uno vive cerca de la iglesia y el otro en el maíz. Apunto todo en una libreta. Luego paso por Galicia, ahí tengo una cita con el señor **Pardal**. Vive con todo la familia en un hórreo, no lejos de Pontevedra. Admite que tienen alimentación en abundancia. ¡Ya me parecía un poco gordito! Al día siguiente atravieso la frontera. Me permito el lujo de una breve visita a Portugal para consultar al profesor **Pardal Común**, un pariente lejano del gallego de las *Rías Baixas*. Después sigue un largo vuelo para llegar a Barcelona al Parque de atracciones del Tibidabo. Aquí tengo muchos amigos y juntos picoteamos los restos de las meriendas de los visitantes e intercambiamos noticias. Más tarde hablo con el lingüista senyor **Pardal Comú** (quien no tiene nada que ver con el portugués), gran experto del catalán. Me enseña muchas cosas.

Gorriones noruegos pastando

Todo contento vuelvo a mi nido y hago el informe de este primer viaje.

Unos días después, me preparo para una larga gira por Europa, que me llevará a muchos países, del mediterráneo hasta el norte. Sin muchos problemas llego a Italia, con destino Milán. Cerca de la estación central tengo una larga conversación con signor **Passera Europea**. Me parece un poco fanfarrón. Dice que su nombre viene de '*passer*', lo que significa rapidez en latín. Eso tendré que verificarlo. Por cierto, un conocido mío en Suecia, perito en la materia, despejará dudas. El italiano sostiene que son los *Passera Europea* los más importantes gorriones, los del norte, y no la banda de los *Passera d'Italia* que viven más al sur. Aunque en mi saber, estos últimos son mucho más abundantes, no lo quiero contradecir, pero me despido cuanto antes. Tomo el ferry hasta Grecia donde continuaré mis investigaciones. No me gusta volar sobre tanto mar Adriático. Encuentro buen sitio en un rincón de la cubierta superior.

Algunos pasajeros muy generosos me miman con pedacitos de pizza. La 'Cuatro Estaciones' resulta mi preferida. En plena forma llego a la costa de Ελλάς donde un intérprete me espera. En Atenas volamos hasta el barrio de Plaka, bajo la Acrópolis. Aquí el pavimento de las terrazas abunda en alimentación. Encontramos el experto griego OK. Σπουργίτης, es decir, okirios **Spoyrietiez**. La conversación va un poco complicada y lenta, por suerte tengo la ayuda del intérprete! Luego, cuando nuestro anfitrión se enrolla sobre el tema del papel de los gorriones en la mitología griega, decidimos poner fin al encuentro y gozar un poco de la vida nocturna del barrio.

El día siguiente inicio el largo viaje hasta Moscú, que durará casi una semana, volando muchísimas horas. Totalmente exhausto llego a la capital, donde me espera *товарищ ДОМОЫИ Воросей* o el camarada **Voradey,** como me traduce mi amigo Josefo que ya vive hace muchos años en Rusia. Nos instalamos cerca de unos bancos en la Plaza Roja. El camarada nos explica que en tiempos lejanos, la distribución de los *voradeys* se limitaba a la zona al oeste de la sierra del Ural. Sin embargo, con la construcción de la línea del Ferrocarril Transiberiano y el desarrollo rural simultáneo a lo largo del trayecto, muchas bandas de *voradeys* colonizaban los territorios orientales hasta llegar al Pacífico alrededor del año 1850. Dice también que el gran ídolo de los *voradeys* rusos es el novelista Ivan Turguenev[1], al que todos adoran. Me encantan sus conocimientos profundos de nuestra especie. Pero el tiempo apremia y tengo que continuar el viaje. Josefo me acompaña hasta la frontera con Finlandia desde donde continúo rumbo a Suecia.

En la ciudad de Upsala Herr **Gråsparv** me da una cordial

Gorrión de Bilbao

acogida. Como ya hicieron muchas generaciones de su banda, vive en las inmediaciones del famoso Jardín Botanico, el Linnéträdgården. A *Gråsparv* le gusta hablar sobre Carolus Linnaeus, que estudiaba y enseñaba en la Universidad de Upsala y que en 1758 fue el primero que daba nombres científicos a los animales y las plantas. A los gorriones les nominaba primero

Hembra de gorrión menorquín

Fringilla domesticus, pero luego el zoológico francés, Brisson, les ha puesto el nombre de *Passer domesticus*. *Passer*, en relación con su rapidez (¡aquel italiano tenía razón!), y *domestico*, refiriendo a su costumbre de vivir cerca de casas. Gorjeando de quisicosas pasamos una agradable noche juntos en el jardín. Al día siguiente, un grupo de gansos, de paso migratorio rumbo al sur, me ofrece un sitio sobre el lomo de uno de ellos. Después de un viaje muy relajante, y más rápidamente de lo previsto, llego a Holanda.

Mijnheer **Huismus** o en el habla popular **Mus,** me espera en la ciudad de Rotterdam, cerca del Museo de Historias Naturales. Habla un poco español, lo que facilita la conversación. Me comenta que de los *huismus* viven también bastantes bandas en el norte de Bélgica, en Flandes. Añade que se encuentran además en zonas de Sudáfrica, aunque con un nombre ligeramente distinto: **Huismossie**. Así les llamaron los holandeses que colonizaban esta parte de África. En la parte norte del país, en Frisia, viven los **Mosk** que forman una banda un poco separada. Luego, entramos por una ventana abierta en la sala del museo donde se ubica el Huismus más famoso del país, hoy día por desgracia empajado. Se trata del Domino-Mus, que accidentalmente hizo arrancar unos millares de piezas de dominó durante un intento de superar un récord mundial[2]. Fue abatido. Me quedo perplejo ante tanta intolerancia. Pero *huismus* me tranquiliza y me asegura que en general, los holandeses son buenos amigos de los pájaros. Nos despedimos y continúo mi gira. En el puerto de Rotterdam encuentro un carguero de cereales, lo que me viene divinamente y, como polizón,

viajo hacia Gran Bretaña.

Por medio de un pariente lejano que habla bien el inglés consigo obtener una entrevista con algunos gorriones que viven en el canalón de la casa del profesor Denis Summers-Smith, un ornitólogo británico que ha escrito mucho sobre nosotros. En particular un cierto Mister **House sparrow** parece bien informado sobre estas escrituras. Nos explica que en su tierra, existen también otras bandas como en el sur del país: los de **Sparr**, **Spadger**, **Spadgick** y **Philip,** en Gales los **Aderyn** y en el norte los de **Spug** y **Gealborn**. ¡Cuanta variedad! Lo apunto todo con interés. Luego el *House sparrow* se enrolla sobre la historia de los House sparrows que colonizaron varios continentes. En el año 1851 Nicolas Pike soltó en Nueva York una decena de ejemplares que había llevado de Gran Bretaña. Desde entonces, esta banda ha colonizado todo el continente y formaron las de **Spazies** y **Spotsies**. Y con emigrantes ingleses el House Sparrow llegó en Australia y Nueva Zeelandia sobre 1860. La mañana siguiente mis amigos ingleses me invitan a un opíparo desayuno: un plato de *porridge,* una papilla de copos de avena, restos de la comida del pequeño nieto del biólogo. Encontramos esta delicia en una mesa de la terraza. Eso me da fuerzas para cruzar, volando, buena parte de la isla. Llegado a la costa, me aprovecho otra vez de un buque que va rumbo a mi último destino: Francia.

Sin muchos problemas vuelo hasta un pueblecito que se llama **Moineau** y se ubica cerca de la ciudad de Chartres, con su famoso catedral. Por algo está considerado como La Meca de los gorriones en Francia: tiene el mismo nombre que esta banda. Por un gorrión de Francia es costumbre visitar,

al menos una vez en su vida el sitio, por eso está siempre lleno de pájaros. Mi estancia coincide con un evento especial y tengo la oportunidad de encontrar gorriones interesantes. Monsieur **Moineau domestique**, un sabio octogenario me dice que existen varias bandas en el país pero no recuerda bien los

nombres. En Bretaña hay los **Filip.** En Suiza y en el sur de Bélgica hay también bandas con el nombre *moineau*. Le gusta sobre todo hablar de la revolución francesa en la cual sus antepasados pasaron tiempos difíciles. Después de una muy buena cena con cientos de variedades de mijo, descanso un poco antes de regresar a España.

Una vez en mi nido natal, redacto un texto con la información obtenida a lo largo mis dos viajes. En la clase presento mis investigaciones a mis compañeros de estudio y por suerte, una estudiante de origen chino dice que quizás tiene una historia interesante sobre su país para añadir a mi relato. Se trata de la Campaña de las Cuatros Pestes en China, dirigida por el líder Mao Tse Dung entre 1958 y 1962. Durante los dos primeros años la banda de los **Jia Maque,** acusados de comer demasiado cereal en los campos, fue calificada como enemiga del pueblo y los chinos tenían que hacer todo lo posible para erradicarla. Mataron muchos ejemplares (y también otras especies de aves), e incluso eliminaron los nidos. Pero luego Mao se dio cuenta de que sin los Jia Maque (que comen mucho más insectos que cereales) las poblaciones de insectos dañinos para los cultivos habían proliferado tanto que constituían un gran peligro para la agricultura. Entre otras, importantes plagas de langostas destruyeron las frutas del campo y causaron hambrunas.

Esta historia me ha impresionado mucho. Me ha enseñada una cosa: a los gorriones, cualquiera que sea su nombre, hay que tenerles respeto.

Anny Anselin

---

[1] *Buil Pueyo, Miguel Angel (2008). Curiosidades con "Gurriones". Poema Ruso de Ivan Turguenef. El Gurrión, 112:35.*

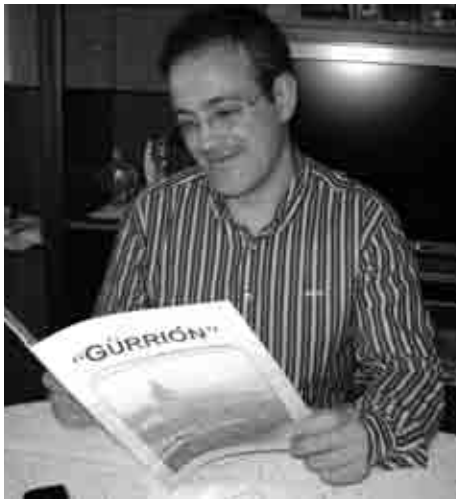
[2] *Ferrer, Isabel (2006). Prensa. Curiosidades sobre Gurriones. El homenaje del museo a un gorrión. El Gurrión 104:28*

JAVIER SOPENA EMPRENDEDOR Y ECOLOGISTA

Si tuviera que contar la biografía de Javier Sopena oscense de nacimiento y con ascendientes sobrarbenses, tendría que retroceder muchos años atrás, cuando sus abuelos Pilar y José –ambos fallecidos-, de Casa Sopena, bajaron de las montañas de Fragen a la capital de su provincia para buscar un futuro mejorable. En Fragen dejaron su casa, y con ellos llevaron también a sus hijos y a la abuela Florentina. No fue fácil el trasvase de la montaña al llano de una familia de ganaderos que continuarían el relevo generacional. Sin embargo Fragen, el pequeño pueblecito cercano a Ordesa, sigue teniendo para la descendencia de Pilar y José, el encanto y el cariño del recuerdo de sus orígenes que vuelven una y otra vez al sitio amado, como las golondrinas a su nido.

A este joven emprendedor le apasiona el campo. Vive de ello, tiene una explotación avícola y no ignora la dependencia y esclavitud que supone este tipo de ocupación ya que nació y se crió en este medio. La "*Huevería Santa Rosa*" en la calle Canellas de Huesca fue durante muchos años una tienda donde se vendía directamente del productor al consumidor, sin otros intermediarios. Después de la jubilación de sus padres José y Mari Carmen, Javier formado en la Universidad, decidió seguir en el negocio que siempre había conocido: la ganadería. Primero trabajó con el porcino, después con el caprino ecológico y en la actualidad ha apostado por la avicultura ecológica, la producción y comercialización de huevos ecológicos con el nombre "***Biológicos Campo Murillo***".

Su lucha es fuerte, pero Javier es una persona curtida. El conoce como nadie los pros y los contras de este tipo de empresas. La gente cada día va tomando más conciencia de lo que es comer productos no procedentes de la agricultura y ganadería intensivas. Hay un porcentaje alto de la población que considera que los productos ecológicos son caros, y sin embargo no se para a pensar en que la gasolina lo es más, y derrocha el dinero en coger el coche cuando no



Javier Sopena

es imprescindible en vez de comprar alimentos de calidad. Pero claro, si hay que fanfarronear con un cuatro por cuatro o con un BMW dando por la cabeza al vecino, al amigo o al familiar, haciendo alarde de la posición económica, aunque ello conlleve que se coma mierda todos los días del año, como la tripa no tiene vidrieras... Y luego a meterse pastillas para el colesterol, para la tensión, para dormir, o recurrir a la famosa "viagra".

En realidad el sector primario es el más desprotegido por los Estados, no sólo es en el nuestro donde se ignora al agricultor y al ganadero. Los poderosos desde sus multinacionales comenzaron su ofensiva anulando al pequeño propietario, al autónomo rural. Ellos con sus sistemas de cultivo e instalaciones, y sus macroencefálicas comercializaciones intentaron aplastar -y lo siguen haciendo- a los productores locales colocándolos al borde de la extinción. Ahí están los pollos hormonados que inciden directamente en la sexualidad masculina y femenina, ahí están los invernaderos de plástico y más plástico con pesticidas y abonos químicos a manta, ahí andan como siempre destruyendo el empleo rural. El ejemplo lo tenemos en Zaragoza, donde se ha esquilmado la huerta y en su lugar se ha "sembrado" cemento porque es lo que llena los bolsillos de los interesados, y luego se alquilan huertos a los abuelos dentro del casco urbano para no levantar sospechas y pregonar lo ecologistas que son y lo preocupadísimos que están por el medio ambiente. Otra patochada más para los tontos que se dejan engañar por las apariencias.

¿Por qué tenemos que producir las cosas de las formas y maneras que los mandamases quieren? ¿Por qué tenemos que comprar los huevos o los corderos a los del Quinto Demonio? ¿Por qué están empeñados en dejarnos sin vacas, cuando en realidad no tenemos excedentes de leche? ¿Por qué hay dinero para hacer nuevas estaciones de esquí y no quieren que haya ganadería de alta montaña? ¿Por qué hay que importar los ajos o la

miel, como si aquí no tuviéramos? ¿Por qué tenemos que traer de fuera hasta lo más nimio de un sector al que se le castiga impunemente como es nuestra agricultura y ganadería?... ¿Porque lo dice el señor X que está presidiendo la Comisión de las Narices? ¡Venga ya, hombre! Que también en Europa se lían a legislar pampiruleces. No hay más que ver las normas tan estrictas y tan imposibles de llevar a la práctica que han impedido funcionar a los mataderos de las localidades pequeñas, dicen que por el coste excesivo de la adecuación de las instalaciones, alegando la imposición de esta ley con no sé qué historias en pro de la seguridad, higiene y control alimentario. ¡Ja, ja,ja! ¿Pero cómo iban a dar prioridad a inversiones de este tipo, tan ensimismados como han estado siempre y están, en lo turístico, o en lo lúdico, o con el ladrillo, el asfalto y las obras interminables en rotondas, desmontes y zanjas? La cuestión es destruir el tejido productivo.

Pues muy bien, hace tiempo que ya lograron su objetivo: cerrar los macelos de los pueblos. No hace tantos años que las reses se sacrificaban como se había hecho siempre en relación con la demanda y estaban en la carnicería a disposición de los compradores, las menúceles en el mismo día, y el resto, tras el oreo de las canales se ponían a la venta al día siguiente, conservando las carnes en sus cámaras de almacenaje, que podían ser dos o tres días como mucho, sin obviar la vigilancia sanitaria, no con las vueltas y revueltas de ahora entre los mayoristas y distribuidores, que gracias a la ingeniería o tecnología alimentaria y sus aplicaciones para la conservación, igual lleva muerto el ternero, el cerdo, o el cabrito, más años que Maricastaña, además del tiempo del transporte hasta llegar al carnicero.

Y por esto hay que bendecir a algún iluminado mentecato del que salió la idea de hacer una Directiva de esas de obligado cumplimiento, como lo de la ley antitabaco que es otra gilipollez, con perdón, y que conste que quien suscribe estas afirmaciones no es ácrata ni nada que se le parezca.

¡Qué vamos a hacer! ¡Menos mal que esta turba también se muere y no se percata que deja aquí las ganancias rápidas y las maximizaciones de beneficios! Hemos importado de Europa y de Estados Unidos una dieta conducente a la obesidad y la hemos instalado en nuestro país. Salchichas, hamburguesas, fritos y precocinados con sus reclamos publicitarios desde los estantes de los supermercados, hacen las delicias de muchos consumidores, ignorantes o desinformados, pero a fin de cuentas encantados de comer mal. Y para eso están los balones intragástricos, la reducción de estómago y otras lindezas y encima con cargo a la sanidad pública. ¡Qué incongruencias!

Iglesia de Fragen

Hay quien asegura que es que no tenemos tiempo y de ahí esta forma de sobreexplotación y producción de alimentos para llegar al máximo de consumidores además de que sean asequibles, porque de la calidad ya se ocupa la publicidad engañosa. ¡Ay qué risa! ¿Cuándo ha sobrado más tiempo que ahora? Lo que pasa es que queremos ganar dinero deprisa y luego gastarlo en cosas que no tienen nada que ver con nuestra salud, y por ello no cuidamos ni la alimentación ni otras cuestiones que nos parecen secundarias. Y así nos luce el pelo.

Espero que los amables lectores hagan un poco de ejercicio mental reflexionando si merece la pena ahorrar en una docena de huevos o en un litro de leche cuando luego tiramos el dinero por el tubo de escape de nuestro vehículo. Que es rentable cuidarnos más, que es muy poco -de verdad-, lo que se ahorra consumiendo los productos estandarizados, que hay que apoyar lo nuestro, la dedicación y el esmero de los sufridos propietarios de nuestras granjas ecológicas, esas en las que el ganado no come pienso, sino que pasta en los montes donde tiene comida de sobra, esas en las que las gallinas ven el sol, salen al campo, pican la hierba, comen trigo, maíz o cebada y no andan estresadas. Y como somos lo que comemos, nos sentiremos mejor. Ya aguantamos polución de sobra como para también privarnos de saborear las cosas producidas de una forma tradicional, porque todo ello es posible sin dejar atrás los beneficios de nuestra sociedad actual. También hay un modo óptimo de conservar lo de antaño.

Quizá Javier nos hablaría mucho de esto. Más de un oscense lo habrá visto en alguna entrevista en el anterior canal de televisión local "Localia". Javier es una persona comprometida con su empresa y

debería cundir el ejemplo en estos tiempos que dicen de crisis y demás. "***Biológicos Campo Murillo***" no es una marca de ahora, ya tiene unos años consolidada en el mercado con una clientela fiel y con ello también el palmarés de una producción aragonesa con distintivo y certificado de calidad. Yo auguro a Javier el éxito en esta actividad, junto a Iván su pequeño vástago y en la inseparable compañía de su esposa Ana, una archivera que nos lee desde sus tiempos de bibliotecaria. Una familia más de este Aragón que lucha día a día con el trabajo honrado por salir adelante.

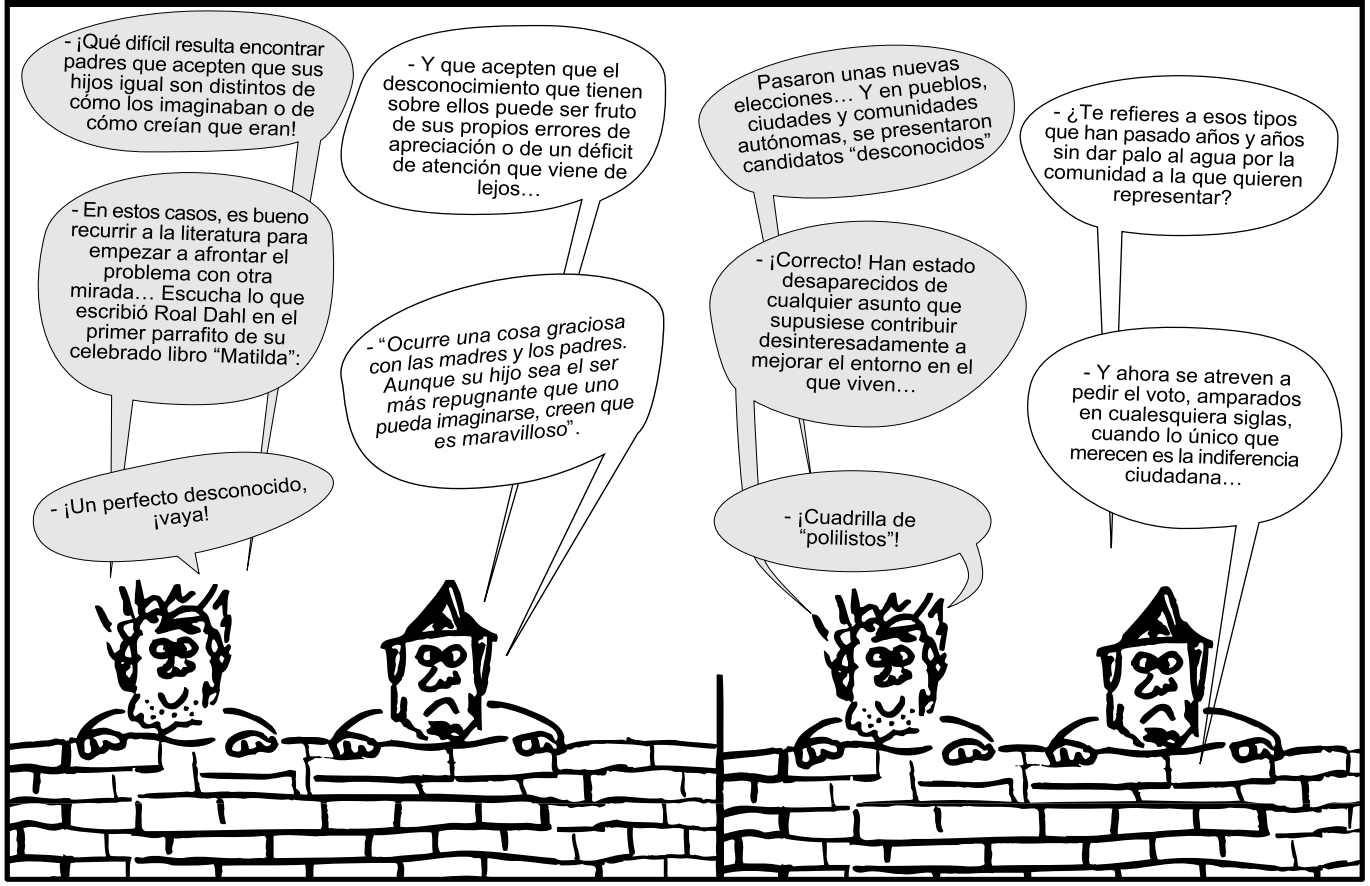
Carmen I. García

SOBRARBE DIBUJADO

Por Ramón Bosch

Chaminera troncocónica de Torla

TRAS EL MURO: Esos "desconocidos": Los hijos y los candidatos



Noticias de Amigos y Suscriptores

.. **IV Certamen de Cuentos y Relatos Breves**, "*Junto al fogaril*".

El autor sevillano Miguel Ángel Gayo ganó este año el IV Certamen de Cuentos y Relatos Breves Junto al Fogaril fallado el pasado 28 de mayo en Morillo de Tou y entregado el día 29 en el Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe. Su obra llevaba el título de '*El pulpo de la magistrada Barbosa*' y obtuvo 1.000 euros de premio.

La obra del madrileño Juan Carlos Muñoz García "*Mahanagri express 1094*' obtuvo el segundo premio dotado de 500 euros.

El Accésit José Antonio Labordeta, con la temática de la Comarca de Sobrarbe y dotado con 300 euros, fue para Gonzalo del Campo con la obra '*Primer amor*'.

El accésit para la mejor obra del escritor menor de 18 años, dotado con 200 euros, lo obtuvo el zaragozano Eduardo Quintana García con '*Épsilon*'.

Además el jurado quiso hacer una mención especial al madrileño Demetrio González Cordero por una de las obras que no tiene asignación económica pero que entiende que por su calidad debe de ser impresa junto con el resto de relatos; es la titulada *'Monólogo que aleja el olvido'*.

Anchel Conte, Severino Pallaruelo, Luisge Martín y Mariano Coronas se reunieron en Morillo de Tou el día 29 de mayo, tomando en consideración también las aportaciones de Oscar Sipán y Ángela Labordeta, que no pudieron acudir por motivos personales y adoptaron las decisiones que llevaron a repartir de la manera que hemos contado los premios de este año.

.. Nos hemos enterado y nos hemos alegrado mucho de que nuestra colaboradora **Victoria Trigo** haya obtenido el Primer Premio en la gran final de la 4ª edición del concurso de microrrelatos organizado por la CADENA SER y la ESCUELA DE ESCRITORES.

El microrrelato premiado se titulaba **UNIDAD INDIVISIBLE** y decía así: "**Todo el mundo sabía que era una mujer bala pero él, ciego de amor, separó las dos partes: la mujer se le clavó en el alma, la bala en la sien**". 31 palabras en total (Victoria aportó en realidad 22, pues las 9 primeras eran el comienzo obligado) El máximo permitido era de 100 palabras, excluída la frase obligatoria de comienzo. En esta edición, que se ha librado por eliminatorias semanales y mensuales, desde septiembre de 2010 hasta junio de 2011, se han recibido 24.000 microrrelatos. A la gran final concurrieron 10 microrrelatos, después de pasar por esa selección semanal y mensual. En la foto, vemos a la ganadora con un cheque simbólico. Lo que no es simbólico es la cuantía, nada menos que 6.000 euros de premio.

Certamen O Fogaril

Ofrecemos un breve fragmento de la entrevista publicada con Victoria Trigo, en la contraportada del Heraldo de Aragón, el pasado 12 de julio de 2011 y que podéis leer entera en el siguiente enlace:
http://www.heraldo.es/noticias/sociedad/una_escritora_pocas_palabras.html

"(…) ***Su pasión literaria*** *empezó en el colegio de María Auxiliadora Salesianas, donde escribía las preces para la misa. Mª Victoria recuerda como sus compañeras le pedían que redactara las peticiones porque ya* ***destacaba su forma de expresarse****. El gusto por los relatos surgió cuando escribía breves cuentos de navidad para su hija, que luego utilizaba para felicitar las fiestas a sus familiares.*

Poco a poco otra afición iría alimentando su vena literaria: ***la ecología****. A través de sus textos de «reportera improvisada» inició la defensa del medio ambiente. Lleva más de 20 años colaborando con la revista trimestral 'El Gurrión', en la sección denominada 'Paseos por el Sobrarbe' y que define como «mi pequeño país, en mi pequeña mochila». Su trabajo, totalmente voluntario, no consiste solo en describir el entorno, sino en ver, sentir y sobre todo comunicar. Le encanta la montaña, pero desprecia la rivalidad deportiva que ha acabado con el montañismo más tradicional, así asegura: «No lo*

*hago por afán deportivo, **sino por ir a un paraíso donde encontrarme bien**. Añoro el montañismo más espontáneo, esto ahora parece un gimnasio». (…)"*

.. **¿Qué fue de los jabalíes de Ana?** En las páginas 34 y 35 del número 119 de El Gurrión (mayo de 2010), publicamos un pequeño reportaje, titulado "*Ana y los jabatos*", realizado por nuestro amigo montisonense, F.J. Porquet. Hablaba de la historia de Ana Giral Arcas, vecina de Santa María de Nuez que andaba criando a cinco jabatos, huérfanos en una cacería… Hace pocas fechas, me encontré una foto en facebook en la que se veían tres jabalíes de gran tamaño caminando detrás de Raúl, hermano de nuestra suscriptora Maribel Arcas y le pregunté si aquellos eran los jabalíes de Ana y esta fue su respuesta:

- "*Sí, Mariano, son los Jabalís de Ana. Esta foto fue hecha después de Navidad. Se escaparon de la corraleta donde los tenía Ana, y aparecieron en el camino de la fuente en Paúles. Mi hermano los recogió y, como ves, le siguieron por la calle de Paúles sin ningún problema. A finales de Febrero, cuando terminó la caza, los soltaron por el monte, no sabemos donde. Ya son libres…*"

Vamos a quedarnos con estas palabras de Maribel que añaden un final razonable a aquella historia de cinco jabatos criados con mimo por Ana y aquí la dejamos, de momento.

.. **Sobrarbe en El País**. Suplemento "El Viajero", encartado en El País de los sábados. En el número 666 (¡Curioso!: *en la Biblia se cita el número 666 como la marca de la Bestia, relacionado habitualmente con Satanás o con el Anticristo*), correspondiente al 30 de julio de 2011, se dedica la portada y dos páginas más a "**El país perdido**". Con ese titular y una fotografía nocturna de "*una construcción tradicional en Asín de Broto*" se confecciona la portada, añadiéndole este subtítulo: "*El carácter de la comarca de Sobrarbe, en Huesca, y los hitos ciclistas de los valles franceses del Tour. Dos caras de los Pirineos bajo las mismas estrellas*".

Gran final de microrrelatos.-
Cadena SER.- Madrid, 30-06-2011

El texto de las páginas 2 y 3 está firmado por Patricia Ortega Dolz. Lo titula "***Puro Pirineo***" y lo subtitula: "*Cumbres, casitas de cuento y longanizas. La comarca de Sobrarbe, en Huesca, a la sombra de Monte Perdido*". Hace una introducción muy general, con unos versos de la canción de La Ronda de Boltaña (a la que no nombra), titulada precisamente "*El País perdido*"; acompaña un mapa de situación de la zona del valle del Ara, por encima de Fiscal, y de Valle Bio y se centra en comentar alguna curiosidad de Torla, Broto, Buesa y Sarvisé, con alguna referencia confusa a La Bolsa de Bielsa. Esas páginas están ilustradas con una foto panorámica del cañón de Añisclo, visto desde la zona de tasca y otra de Torla.

.. **Más de cien fotos leyendo El Gurrión**. Hay secciones, dentro de una publicación periódica, que cuesta dios y ayuda mantenerlas y otras que se mantienen con facilidad y además resultan muy participativas. Tal es el caso de aquella invitación que hicimos hace muchos números (concretamente, en la contraportada del número 98, en febrero de 2005) a que nos enviarais fotografías leyendo la revista en cualquier lugar al que os llevara vuestro afán de viajar o vuestra búsqueda de descanso. Con las que aparecen en este número superamos las cien. Las podéis ver todas –y en color- en la página web de la revista. Nos felicitamos del éxito y os seguimos invitando a que, cuando viajéis, llevéis un "*gurrión*" en la maleta por si tenéis ocasión…

.. La publicación "**Canto a la libertad. Un himno para un pueblo**", en homenaje a José Antonio Labordeta está ya en la calle. La publicación consta de un libro de 253 páginas y dos CDs con catorce canciones en cada uno, interpretadas por distintos grupos de la geografía aragonesa. La edición ha corrido a cargo de la "*Comisión Promotora de la Iniciativa Legislativa Popular para la Adopción del Canto a la Libertad como Himno oficial de Aragón*". Tras un relato de los gestos de dolor y reconocimiento, realizados espontáneamente por miles de ciudadanos anónimos, a la persona de José Antonio tras su muerte, se explican todos los pasos dados para convertir en Himno de Aragón "El canto a la libertad". Posteriormente, 43 escritores y escritoras dejan cada uno, un breve testimonio relacionado con esa canción. Seguidamente, son unos 90 artistas quienes se han ocupado, cada uno, de ilustrar una letra de las que forman el título de la canción… Un libro con letras ilustradas, palabras emocionadas y canciones festivas, que no deberías perderte. ISBN: 978-84-937101-7-0. El libro está coordinado por Pilar Bernad, Santiago Gascón, José Ignacio López y Carlos Serrano.

Josan Casabona, Sofía Jiménez y José María Fantova.- Plan, 11-06-2011.- Foto V. Trigo

Museo de la Posguerra en Plan, 11-06-2011

QUINTA EDICIÓN DE LAS JORNADAS DE LA BOLSA DE BIELSA

Juan Escudé, superviviente de la 43 División, entregó la placa a José María Escalona.- Plan, 11-06-2011

Este año, las jornadas de la Bolsa de Bielsa cambiaron de escenario y desplazaron al valle de Chistau la mayor parte de su programa. Comenzaron el viernes 10 de junio en Bielsa, ante el monolito, con la lectura de un manifiesto en que se abogaba por una sociedad que cada vez cuente con más ciudadanos y menos súbditos. La mayor parte de los asistentes optó por alojarse en Sin y en Saravillo, pues al día siguiente realizarían una caminata desde Saravillo hasta Gistaín, guiados por Martín Arnal, veterano resistente nacido en Angüés y ya habitual en las jornadas de la Bolsa. En el mirador de Puyadase, tras la comida de hermandad, los organizadores obsequiaron a Martín con un jamón. A continuación, en el salón social de Plan, el alcalde de esta localidad, José María Fantova dio la bienvenida a los asistentes y se inauguró el Museo de la Posguerra. Josan Casabona y Sofía Castillón, autores del mismo, explicaron su método de trabajo y las razones para haberlo planteado tal como se mostraba. En esa misma velada se homenajeó a José María Escalona, director del Museo de Bielsa y se entregó el premio del II concurso de relatos de la Bolsa de Bielsa, que fue otorgado a José Antonio Rodríguez Zamora, residente en Huesca, por su trabajo titulado "*Entre lágrimas*".

El domingo concluyeron las jornadas con una charla a cargo de Philip Guillén que habló del exilio en el valle de Chistau.

Victoria Trigo

Foto de familia ante el monolito.- Bielsa, 10-06-2011(2)

Martín Arnal recibió un jamón.- Bolsa de Bielsa 2011.- Gistaín, 11-06-2011.- Mirador de Puyadase.- Foto V. Trigo

INFANZONES DE SOBRARBE EN LAS CORTES DE BARBASTRO DEL AÑO 1626

Antiguamente las Cortes de Aragón las convocaba el rey, quien además designaba la fecha y lugar del evento. Las Cortes aragonesas se diferenciaban de las de los demás reinos en el hecho de que el estado Noble se hallaba dividido en dos brazos distintos: el de Nobles en sentido estricto y el de Caballeros, Hidalgos o Infanzones.

Los infanzones constituían una nobleza de segundo nivel y podían intervenir en las Cortes con sólo el hecho de probar su condición. Las personas encargadas de reconocer y admitir a los infanzones como tales eran los habilitadores.

Escudo de los Lacambra de Camporrotuno (Castejón de Sobrarbe)

El día 23 de enero del año 1626, en la ciudad de Barbastro, cuatro habilitadores comenzaban la ardua tarea de registrar los caballeros o hidalgos que iban a poder asistir y votar en el Brazo de Caballeros en las Cortes que se iban a celebrar. Todo ello ha quedado reflejado en un manuscrito "Matrícula original de los habilitados en el año de 1626". En una página del interior se lee: "Libro de las personas habilitadas para entrar en el brazo de Caballeros hijos dalgo de las Cortes de Barbastro y Calatayud este año 1626." En total 1.923 expedientes fueron habilitados y recogidos en 201 hojas en folio. Dicho manuscrito se halla custodiado en la Real Academia de la Historia (Colección D. Luis de Salazar, signatura K49, ID-2042 09-00674). La información sobre los infanzones de 1626 que aparece en este artículo ha sido obtenida a partir de la consulta digital del manuscrito, que me fue enviado a casa previo pago. Para investigar en este país, además de tiempo, hay que aportar dinero.

En el manuscrito se aprecian algunas incorrecciones debidas a los habilitadores, los cuales transcribían los apellidos y nombres de los pueblos como buenamente les parecía, siendo posibles leves modificaciones. No obstante, en líneas generales se puede calificar de buena su labor.

En la relación de infanzones, además de indicarse su nombre, apellido y lugar de residencia, se especifica la razón de su hidalguía. Lo más normal es que se aluda a su notoriedad de infanzón que refrendaban dos testigos previamente habilitados. En otros casos, además de la notoriedad, se especifica si poseían firma de infanzonía, algún privilegio, herencia de la infanzonía etc.

La asistencia de infanzones fue muy desigual de unos pueblos a otros. No todos los infanzones de Sobrarbe acudieron a las Cortes de 1626. Desde unos pueblos la asistencia fue masiva, por ejemplo de Lamata hubo al menos un infanzón por cada casa. El concejo de Sobrarbe que más infanzones aportó en números absolutos fue Castejón.

A continuación hay un listado de los infanzones de Sobrarbe en 1626, ordenado por pueblos que he escrito con mayúsculas y negrita.

ABIZANDA
Domingo de Arnal.
Pablo Arnal.
Domingo Latrero.
Pedro Maza, mayor.
Pedro Maza, menor.
Antón de Olibera.
Francisco de Olibera.
Joan Pérez.
Domingo Romeo.
Jayme Romeo, natural de Lamata y vecino de Abizanda.

AÍNSA
Antón Buil.
Martín Buil.
Martín de Fuentes.
Pedro Giral.
Cipriano Ximénez.

ALBELLA
Esteban Capalvo.

ARASANZ
Gaspar Arasanz.
Juan de Arasanz. Presentó salva del Rey *Don Jayme*.
Juan de Arasanz.
Bernad Arasanz.
Martín Boil.

ARCUSA
Joan de Campo, notario.
Pedro Cavero. Presentó decisoria de los Cavero de Pozán.
Joan Gil.

Pedro Juste.

ASÍN
Juan de Villamana.

BANASTÓN
Pedro de Bielsa.
Domingo de Campo, padre. Presentó privilegio de su bisabuelo.
Pablo de Campo, hijo.
Joan de Lisa.
Juan de Lissa.
Martín de Pera.
Martín de Sampietro.
Miguel Solanilla.

BÁRCABO
Bartholomé de Bierge .
Domingo de Naya.
Juan de Salas.

BETORZ
Pedro de Broto, menor.
Antonio de Mata.
Pedro Matta, menor.

BOLTAÑA
Pedro de Assín.
Pedro del Campo.
Pedro del Campo.
Martín de Campo.
Juan del Campo.
Jayme Cid de Lerín.
Pedro Falceto.
Joan Francisco Lacorte.
Agustín López.
Joan López de las Eras.
Miguel López Ezquerra.
Sancho Pelayo.
Miguel Pelayo.
Miguel Sanchón.
Pedro Villamana.
Cosme Puycereq (Puycercus), natural de Lecina.

BROTO
Domingo de Anclada.
Jusepe de Caxol.
Domingo Español.
Vicente La Cadena.
Miguel Maza de Lizana.
Juan Ezquerra, de Aisuela de la Valle de Broto.
Joan de Azín, notario.

Miguel Villamana de Blancas, Señor de Asué.
Diego de Allué, del Valle de Broto.

Bricio Español, natural de Broto y residente en Zaragoza. Presentó carta de llamamiento de Su Majestad.

BUERBA
Antón de Latre.
Miguel de Latre.

BUIL
Domingo de Mur.

BURGASÉ
Domingo Buysán.
Domingo Buysán, menor.

CASTEJÓN DE SOBRARBE Y ALDEAS
Joan Bellosta.
Antón Cavero.
Pedro Cavero, mayor, de Sarrotila.
Pedro Cavero, sobrino.
Domingo Cavero, sobrino.
Melchor Cavero, tío, de Cerollar.
Antón Cosculluela. Presentó ejecutoria de su bisabuelo.
Domingo Dueso. Presentó ejecutoria de su bisabuelo.
Pedro Falceto.
Pedro Ferrer.

Blasón de los Climent - Clemente de Lamata

Pedro Giral.
Pedro Lacambra.
Martín Lacambra.
Joan de Lacambra.
Baltasar Lascorz.
Miguel Maza de Lizana.
Cosme de Naya. Primo de Antón de Naya, de Adahuesca. Presentó firma casual del padre de su primo.
Vicente Rubiella.
Pedro Rubiella, mayor.
Pedro Rubiella, menor.
Martín Rubiella.
Pedro Sánchez, menor.
Joan Sarrablo.
Martín de Torres. Vecino de Escapa, primo de Pedro de Torres de Lamata.
Miguel Torres.
Jusepe de Torres. Presentó privilegio.

CASTELLAZO
Joan de Campo.
Cualisto de Campo.
Joan Cavero. Decisoria de los Cavero de Pozán
Cosme Sampietro.

CHARO
Antonio Lanau.

CLAMOSA
Juan de Lacambra.

COSCOJUELA DE SOBRARBE
Joan Lecina. Presentó privilegio del Rey *Don Jayme* en favor de Andrés de Lecina.

ESCANILLA
Miguel Falceto.
Miguel Sanzatornil.

FANLO
Diego Naborsanz.

FISCAL
Pedro Fuertes, de la Ribera de Fiscal.

GIRAL
Domingo Ezquerra.

GISTAÍN
Pedro de Arrins (Rins).
Juan de Bielsa.

GUASO
Joan de Broto, alias Victurián.
Joan Pérez.
Ramón Pérez.

JÁNOVAS
Miguel de Los Fuertes.

JAVIERRE DE ARA
Narciso Maza de Lizana.
Juan Maza de Lizana.

LABUERDA
Pedro Buil.
Juan Carrera.
Joan de Lascorz.
Pedro Lascorz.
Antón Sanz.
Victurián Sarbisé.
Bartolomé Sarbissé.

LAMATA
Domingo Ballabriga.
Joan de Vallabriga.
Miguel Buyl. Presentó copia de proceso firmada.
Luis Clemente. Presentó firma casual de infanzonía.
Antón Cosculluela.
Joan Cosculluela.
Miguel Cosculluela.
Antón Miguel.
Jusepe Miguel.
Juan de Monclús.
Antón de Olibar. Fue jurado de hidalgos

en el concejo.
Pedro de Torres. Presentó decisoria de su padre.
Jusepe Vallés.
Juan de Broto, *de Lamata*. Este dato es incorrecto, se equivocó el habilitador. Su localidad de residencia era Labata, no Lamata.

LASPUÑA
Jayme Garcés.

LATORRECILLA
Joan Vicente de Broto, hijo.
Pedro de Broto, padre .
Joan de Broto, sobrino.

LECINA
Juan Almazor.
Benedet Carruesco. Presentó firma casual de infanzonía.
Gerónimo Carruesco. Presentó firma casual de infanzonía.
Jusepe de Torres. Descendiente de los Torres de Lamata.
Miguel Urban. Presentó decisoria de su bisabuelo.

LIGÜERRE DE CINCA
Juan de Romeo. Firma ante el alcalde de Ligüerre.
Pedro Salinas, mayor. Presentó habilitación en las Cortes de Monzón de 1585.
Diego Salinas, sobrino.

Pedro Salinas, sobrino.

Miguel Samitier.

Martín de Toda.

LINÁS
Miguel de Marzuelo.
Pedro del Río.

MEDIANO
Jordán Arasanz. Presentó salva del Rey *Don Jayme*.
Antón López.
Miguel López.
Pedro de Rasso.

MONDOT
Antón Boil. Presentó decisoria de su padre.
Gabriel Boil, hermano del anterior.
Miguel Castán.
Juan Castillo.
Juan Giral, alias Tricas.
Martín Sánchez.

MURO DE RODA
Esteban Altemir, residente en el Lumo de Muro.
Joan de Viu, aldea de Fumanal.

OLSÓN
Miguel Blanco.
Cosme de Mata.
Juan Miguel.

Piedra armera en casa Urban de Lecina

OTO
Mateo Aznar. Presentó decisoria de sus padres.
Diego Lali...no.

PALO
Jayme Bardaxí.
Juan Buil.
Antón de Lecina.
Juan Viu.

PAÚLES
Pedro Subías.

PLAMPALACIOS
Antón Sánchez.

PUÉRTOLAS
Juan Pérez.
Pedro de Puértolas, mayor.

PUYARRUEGO
Victurián Pérez.

REVILLA
Lorenzo de Lisa.

SAMITIER
Miguel López.
Joan Olivera.
Pedro Olivera.

SAN JUSTE
Orencio Maza de Lizana, hijo de Felipe, Señor de San Juste.
Felippe Maza de Lizana.
Pedro Maza de Lizana.

SAN VICENTE DE LABUERDA
Pedro Buil, mayor.

SANTA MARÍA DE LA NUEZ
Juan de Cosculluela.

Jayme Vitales. Su padre era natural del *Coscullar* de Sarsa de Surta.

SANTA OLARIA
Orencio Maza.
Martín Juan Maza de Lizana.
Lorenzo Maza de Lizana, Señor de Santa Olaria.

SARSA DE SURTA
Cosme Buil. Presentó un privilegio propio.

Juan Buil.
Jusepe Falceto, vecino de El Coscollar.

Diego Sampietro.

SERVETO
Miguel de Bielsa. Presentó privilegio de infanzonía.
Pedro de Mur.

SIN
Pedro Pérez.
Bartolomé Pérez.

SUELVES
Pedro Adrián.
Cosme Forniás.
Antón Forniás, hermano del anterior.
Miguel Romeo. Presentó un proceso hecho ante el alcalde de Ligüerre de Cinca.

TIERRANTONA
Antonio Lanau, notario.

TORLA
Pedro Arruego, menor.
Francisco Cáxol.
Juan Claver, Señor de Lardiés.
Miguel Gassos.
Miguel de Muro.
Juan de Orús.
Juan Pascau (Pascual?).

TRICAS
Martín Giral.

TRILLO
Pedro Lacambra.
Juan de Lacambra.
Pedro Salinas, menor.

VALLE DE LA SOLANA
Jayme Garcés. Presentó decisoria.

Documentación: Real Academia de la Historia en Madrid, Colección D. Luis de Salazar, signatura K49, ID-2042 09-00674.

Jesús Cardiel Lalueza

ALGUNAS CURIOSIDADES SOBRE SAMITIER

(Julián Olivera, una vez más, me hace llegar cuatro hojas de cuaderno (tamaño cuartilla) cuadriculadas, escritas por una lejana parienta suya, de su generación, que casó con Manolo Noguero de Samitier, en las que aporta algunos datos del pueblo de su marido. No sé si Julián me las confió con esa finalidad, pero creo que constituyen un texto sencillo y aportan algunas informaciones curiosas e inéditas en esta revista).

Pueblo situado en la carretera entre El Grado y Aínsa, entre el Mesón de Ligüerre y el pantano de Mediano. Se encuentra alejado de la carretera 400 metros y se accede por camino asfaltado y en buenas condiciones.

Las casas se alinean en torno a una calle que lo atraviesa a lo largo. En el fondo se encuentra una torre que en tiempos sirvió de iglesia con advocación a San Vicente. En la actualidad está el cementerio. La plaza se encuentra en lo alto del pueblo, junto con la iglesia de construcción moderna, sin valor arquitectónico, y también la fuente pública. Siguiendo hacia arriba, por pista forestal, en lo alto del cerro encontramos una fortaleza militar de origen románico que consta de castillo semiderruido y ermita muy bien conservada.

Fuente de Samitier. Foto: M. Coronas

Según consta en el escrito que allí se encuentra, en el año 1893 el pueblo la escogió para veneración de los santos Emeterio y Celedonio. Todos los años se celebra la fiesta el 3 de marzo. En la actualidad se hace siempre el domingo siguiente a dicho día. La excursión es muy bonita. Desde el pueblo se emprende la marcha no muy deprisa, pues la subida es larga y bastante empinada. A los más ligeros les cuesta 45 minutos subir.

Desde que está la pista forestal suben los coches todo terreno. Como la ermita está abierta, los "santos" se guardan en el pueblo. Cuando no había coches, se subía en burros junto con la caridad o pan bendito… Ahora ya no hay ni burros. Una vez allí piensas que ha valido la pena la subida. La vista es preciosa… En el fondo, el río Cinca, las cuevas del Entremón, el pantano de El Grado, Aínsa y el aire sanísimo que respiras. Después de celebrar la misa, se reparte la caridad; se hace alguna fogata, pues el tiempo lo requiere y se baja de nuevo al pueblo.

Por el otro lado del pueblo, guardando todos los campos o plano de Samitier, se encuentra una ermita muy pequeña, pero acogedora para venerar a San Antonio Abad y de Padúa. El 17 de enero, fecha de San Antonio, se sube en romería. El camino es mejor que a San Emeterio. Los "perezosos" van con coches. Antiguamente se celebraba la fiesta pequeña.

En dicha romería, después de asistir a misa, se hace una subasta de productos que regalan los asistentes y luego los compran a mucho más de su valor, pujando hasta que nadie da más. Los fondos se guardan para mantener la ermita. Antes, los productos típicos de la subasta eran los propios del tiempo de invierno y recién hechas las *matacillas*: patas de cerdo, longanizas, huevos, pollos, etc. En la actualidad son productos más de dulces y de compra, al haber desaparecido las *matacillas*.

A esta misma ermita se iba el 13 de junio, solamente a misa, pues como coincide con el tiempo de la recogida del trigo no se podía estar de fiesta más tiempo. Los labradores dejaban las herramientas en el campo y acudían a misa. Desde allí divisaban los trigos amarillos. En la actualidad todo ha cambiado, pero hemos de luchar para que estas costumbres no se pierdan.

María Lisa Garcés

Y tú..., ¿qué coleccionas?

Teresa Cucarull

Teresa Cucarull, desde Terrassa, nos cuenta sus vivencias como coleccionista. Su mejor y mayor colección es la de azucarillos, ahora los cuenta por miles. Llegó a realizar hasta una fiesta del azúcar con todos aquellos que le han ayudado a formar esta gran colección.
Hay que destacar la paciencia exquisita que requiere el proceso de archivo del sobre con el vaciado del azúcar sin que sufra ningún daño. También resulta interesante observar el camino para encontrar determinadas series que a veces puede acabar incluso en la propia fábrica de azucarillos.
A continuación Teresa nos relata con detalle algunas cuestiones sobre sus colecciones.

¿Qué coleccionas y por qué? Colecciono sobres de azucarillos, "aucas" y "gozos". De todas formas lo que me apasiona más son las colecciones de azucarillos. Cuando empecé no tenía dinero para comprar cromos, tebeos y los azucarillos eran gratis, los podía conseguir en los bares donde a veces mi padre y mi madre tomaban un café y no los utilizaban.

La colección de aucas empezó más tarde, cuando por casualidad cayó una hoja en mis manos y me gustó la combinación de versos y viñetas de dibujos para explicar anécdotas, situaciones graciosas, acontecimientos…

La colección de los gozos la hacía mi padre y a veces le ayudaba a clasificar las hojas, cuando falleció pensé que era una pena que se terminase aquí una colección que él había conseguido con tanto empeño así que me propuse ser su sucesora.

¿Cómo empezaste y cuál fue el primer sobre? ¿Cómo lo conseguiste?
Empecé a coleccionar azucarillos sobre los 12-13 años. En aquella época no existían los sobrecitos tal como los vemos ahora. Eran terrones envueltos con un papel blanco y encima se les ponía una fajita a modo de las vitolas de los puros con el nombre del bar, hotel o con la frase de gracias por su visita…
Mi primera fajita era de un bar de Sant Celoni, mi padre era muy aficionado a las excursiones por los montes del Montseny y era parada obligada para el desayuno.

¿Qué actividades realizas para ir ampliando tu colección?
Estoy en contacto con otros coleccionistas nacionales y de otros países, mediante internet, y nos vamos ofreciendo las novedades que poseemos para intercambiar.

Me han dicho que te reúnes con un grupo de coleccionistas de sobres. ¿Con qué finalidad? En estas reuniones siempre suele haber intercambio, y se aprovecha para ver e intercambiar las novedades que se van encontrando por los bares y restaurantes de las distintas poblaciones. También se habla de las fechas de los encuentros que se han de celebrar. Se buscan sobres de colecciones antiguas que alguien puede tener repetidos para poder completar las propias.

¿Tienes sobres que tengan un especial valor sentimental? Pues sí, sobre todo las fajitas primeras, pues hoy en día ya no se hacen y si en algún intercambio encuentras alguna lo tratas como si fuera un diamante y también tiene un valor especial un sobrecito de azúcar que adquirí en una subasta, por un euro, de un restaurante de Matadepera (Terrassa), era muy antiguo, bien conservado, con su azúcar y con un nº de teléfono de 5 cifras (de los de antes); yo ya tenía tres sobres más de este restaurante, todos distintos y más modernos y me apetecía tenerlo.

¿Has profundizado en la historia de las series que guardas?
En general no. Pero sí que hay alguna que por su temática me ha hecho investigar orígenes; por ejemplo de armaduras, buscar las derivaciones de la bicicleta actual, entrar en las biografías de algunos conquistadores de América, biografías de los presidentes de USA……

¿Cuántas personas colaboran contigo para ayudarte a ampliar la colección?
Empezando por mis familiares más directos, amigos, conocidos, vecinos, compañeros de trabajo, compañeros de facultad que todavía se acuerdan y cuando visitan algún país exótico o pernoctan en algún hotel especial se guardan el azucarillo para entregártelo. Y también los amigos de amigos. Hay personas que no conozco de nada pero que un amigo o conocido un día al ver que se guardaba el azucarillo preguntaron el por qué y ahora se añaden a la cadena. Así pues la cadena es infinita.

¿Cómo vacías el sobre? ¿Qué haces con el azúcar?
El sobre se vacía haciendo con cuidado un pequeño corte, con un cúter, en un extremo del mismo. El azúcar que se obtiene se reparte entre familiares, amigos y vecinos que te proporcionan los sobrecitos. Si en algún momento se almacena mucha cantidad se hace donación a comedores sociales, residencias de ancianos o bien a entidades que se dedican a repartir alimentos de primera necesidad a personas necesitadas.
En Portugal, cuando se hace el encuentro nacional, los coleccionistas que acuden entregan el azúcar de vaciar los sobres para un proyecto solidario que la organización propone. Hay como una competición para poder batir la marca del año anterior.

¿Cómo guardas los sobres? Los sobres vacíos, los agrupo por países y temáticas, dentro de unas hojas especiales de plástico y luego en distintos álbumes.

¿Qué ciudades has visitado para asistir a intercambios? He recorrido muchas poblaciones de España como Villanueva del Trabuco en Málaga, Valencia, Monzón, Mollet, Reus, Piera, Manresa, Mora d'Ebre, La Seu d'Urgell, Vallbona, etc. Y por supuesto en Barcelona.
He viajado a Löusa, Castelo Branco, Exposende; Castro Marin, Elvas en Portugal. En Francia he estado en París, Laurac y Peirac sur le Mer. Milán, Ferrara, Pieve de Centro en Italia. Y otras ciudades europeas como Berlín, Praga y Neuchatel.
Estas son, básicamente, donde se concentran la mayoría de los intercambios. A lo largo de más de cuarenta años he podido ir visitándolas.

¿Qué razones darías para convencer a alguien de que se hiciera coleccionista?
Creo que para ser coleccionista se tiene que tener afición o tendencia afectiva hacia alguna cosa u objeto, te ha de gustar conservarlos y sentir cierta satisfacción al ver crecer la colección, bien sea de cromos, carátulas de películas, chapas de cava, de cerveza, tarjetas de visita, de teléfono, sellos de correos, punto de libro, calendarios de bolsillo, etiquetas de frutas, bolígrafos comerciales, jabones de los hoteles, palillos, etiquetas de las botellas de agua, lata de Coca Cola, etiquetas de los quesitos… He llegado a conocer infinidad de aficiones a cosas de lo más variopinto.
Luego, mediante las nuevas tecnologías (Internet), intentar localizar personas que coleccionan aquello que tú has empezado, para poder intercambiar todo lo que tengas repetido. Así te puedes relacionar con mucha gente de todo el mundo. A mí me ha llegado a contactar gente del Canadá para hacer trueques.
Por último se puede asistir a intercambios cerca de donde uno esté para conocer a gente nueva que colecciona lo mismo que tú, para hacer intercambios y a lo mejor conseguir nuevas amistades.

José María Salas Puyuelo
(Corresponsal)

Cabras enriscadas

No fueron muchas ni muchas veces las cabras que se *engarmaban* o enriscaban en las paredes rocosas de Góriz, en el Puerto Alto, por encima de Ordesa. Pero cuando los pastores descubrían alguna cabra en un *garmo* se rompía la tranquilidad, empezaban los planes del rescate, y había tema de conversación.

Garmo y *engarmarse* es lenguaje pastoril, vaya usted a saber de qué tiempos más o menos antiguos viene esa palabra. Busco en el Diccionario de la RAE, y encuentro la palabra **garma**. "Vertiente empinada y peligrosa".

Engarmarse y enriscarse es lo mismo; es caer en una trampa del terreno; es como meterse en un callejón sin salida. En el *garmo* o risco de la pared de roca no hay posibilidad alguna de salir saltando abajo, arriba, adelante o atrás.

Esto viene a cuento por lo de los montañeros enriscados, igual que las cabras, y rescatados por los grupos de la Guardia Civil, especialistas de montaña. A las cabras las rescataban los pastores, usando cuerdas para atarse, y a la vez atar la cabra para izarla, liberándola de una especie de cárcel y de la muerte.

En cierta ocasión por allí en Mondarruego, dos pastores fuimos a desenriscar una cabra que llevaría días y noches en un bancal, a donde había saltado desde arriba, y no podía volver a subir. Hacia abajo, adelante y atrás había un enorme precipicio. Dos o trescientos metros sobre Ordesa, cerca del Tozal del Mallo y la Faja de las Flores. Tenía la hierba del bancal arrasada por completo.

Fuimos mi amigo Miguel Duaso Lardiés y yo los atrevidos e intrépidos, quizás imprudentes. Éramos muy jóvenes y ágiles. No llevábamos cuerdas. Y sin pensarlo dos veces me descolgué al *garmo* con pies y manos, agarré la cabra que estaba muy asustada, casi paralizada, la levanté por encima de mi cabeza como si hubiese sido un trofeo, y mi amigo desde arriba, tumbado en el borde de la roca y sujeto con una mano en una roca, con la otra agarró la cabra de un

cuerno mientras yo la empujaba. El animal no pataleó ni se movió. Una vez puesta a salvo echó a correr por la ladera pedregosa en busca del primer arroyo para mitigar su sed de varios días.

El padre de mi amigo Miguel que nos siguió a distancia, sabedor de nuestra sed de aventuras por aquellos parajes, no paró de gritarnos durante la operación de rescate de la cabra: ¡No bajéis! ¡Es una locura! ¡Dejadla ahí que se pudra! No le hicimos caso; hicimos oídos sordos. Luego nos echó la bronca.

Hoy me llama la atención lo de los montañeros **enriscados**, y lo entiendo, pues recuerdo el rescate de la cabra, pero no comparto el afán de aventura montañera sin la necesaria preparación. O sin calcular bien los riesgos. Yo también me vi alguna vez en apuros medio enriscado, a pesar de mi agilidad y experiencia, simplemente por coger unas flores de árnica que me había encargado mi madre. Dicha flor se ponía a macerar en una botella con anís, y servía para desinfectar heridas.

Subí a un bancal a uñas por la roca, pero bajar… Tuve que saltar… Descolgarme de espaldas y dejarme caer de pie sobre un pedregal, desde una altura de cinco metros. Se me doblaron las piernas y choqué en las rocas con una rodilla. Sangraba mucho y la rodilla era un tomate chafado. Lavé la herida con agua fría. Vi que podía caminar… Al día siguiente iba con una pata tiesa. ¿Me podría haber roto un tobillo o los dos? Estaba completamente solo en un paraje desértico, y sin medios para enviar una señala de socorro. Podrían haber hallado allí mi esqueleto.

Ojo, pues, todo el mundo al recorrer las montañas. Muchas precauciones, mucha información y buena preparación, para evitar accidentes.

Luis Buisán Villacampa

DESDE EL AYUNTAMIENTO

Esta cita con la revista "El Gurrión" tiene lugar justo en la antesala de las fiestas patronales que nuestra localidad va a celebrar en próximas fechas en honor a San Roque.

En estos momentos de reencuentros con amigos y familiares, de disfrute de las actividades que conforman el programa de festejos y, antes que nada, de disfrute de nuestra localidad, sobre todo por parte de todos los que no viven habitualmente en ella, desde el Ayuntamiento queremos formular una vez más, como ya viene siendo tradicional, el deseo de que todo transcurra con absoluta normalidad, que no se produzcan incidentes, que haya respeto entre quienes disfrutan de la fiesta y quienes desean ejercitar su legítimo derecho al descanso, y que la alegría y la cordialidad imperen en nuestras calles, máxime en unos tiempos en que sufrimos un bombardeo constante de noticias, muchas de ellas no precisamente agradables, cuestión por la cual estos días de fiesta deben suponen doblemente una válvula de escape frente a la realidad cotidiana.

El pasado mes de mayo se celebraron elecciones municipales (en todo el país) y autonómicas (en gran parte de las Comunidades Autónomas), habiéndose registrado los siguientes resultados electorales en lo que a nuestro municipio se refiere:

Elecciones municipales: PSOE: 77 votos; CHA: 32 votos; PAR: 19 votos; PP: 3 votos

Elecciones autonómicas: PSOE: 66 votos; PP: 19 votos; PAR: 6 votos; CHA: 2 votos; VERDES ECOLO: 1 voto; IU: 1 voto

Como consecuencia de estos resultados, y en lo que a la conformación del Ayuntamiento se refiere, los cinco candidatos que fueron proclamados electos lo fueron de la lista del PSOE, en concreto Enrique Campo Sanz, Ricardo Torrente Alcampel y Emilio Lanau Barrabés (estos 3 repitiendo mandato), y Carlos Serrano Pañart y David Garcés Mur (nuevas incorporaciones al consistorio).

Celebrado pleno el pasado 11 de junio para la toma de posesión de los candidatos electos y para la elección del alcalde, resultó elegido para este cargo, por unanimidad de los asistentes, Enrique Campo Sanz, quien por sexta legislatura consecutiva está al frente del Ayuntamiento de Labuerda.

Como Teniente de Alcalde ha sido nombrado Ricardo Torrente Alcampel, quien asume este cargo también por tercera legislatura consecutiva, mientras que las delegaciones de área han quedado asignadas de la siguiente manera:

Obras Públicas: Enrique Campo Sanz;

Medios de comunicación y relaciones con Radio Sobrarbe: Enrique Campo Sanz.

Alumbrado Público, Abastecimiento y Saneamiento: Carlos Serrano Pañart;

Parques y Jardines: Carlos Serrano Pañart;

Núcleo de San Vicente: David Garcés Mur;

Urbanismo: Emilio Lanau Barrabés;

Cultura: Emilio Lanau Barrabés;

En referencia a la periodicidad de las sesiones plenarias de carácter ordinario, y respetando la previsión de la Ley Estatal de Régimen Local y de la Ley de Administración Local de Aragón, se han fijado con carácter trimestral, a celebrar los viernes de la primera semana de marzo, junio, septiembre y diciembre.

Como también es preceptivo, se aprobó el organigrama de Comisiones Informativas Permanentes, siendo éstas las de Hacienda, la de Organización Administrativa y Régimen Interior

y por último, la de Urbanismo y Servicios.

Por último, el representante municipal ante ADELPA (Asociación de Entidades Locales del Pirineo Aragonés) será Enrique Campo Sanz como titular, y Ricardo Torrente Alcampel como sustituto.

Una vez hecho repaso de estos datos, no queda sino reiterar por parte de todos los miembros de esta nueva corporación, como ya se anunció en el programa electoral, y como no puede ser de otra manera, la plena disponibilidad para trabajar por nuestro pueblo, la misma disposición a escuchar las quejas, comentarios y sugerencias de nuestros vecinos y de todo aquel que tenga algo que aportar, y la confianza en materializar las propuestas de nuestro programa, aun conociendo la difícil realidad económica que impera en estos momentos y la merma de los recursos y colaboraciones que ya se está produciendo por parte de las administraciones estatal, autonómica y provincial.

En relación a los aspectos políticos, pero de nuestro ámbito supramunicipal más cercano, hace escasamente dos semanas que se ha constituido la nueva corporación de la Comarca de Sobrarbe. Tras la toma de posesión de los 19 Consejeros comarcales (9 a propuesta del PSOE; 5 a propuesta del PP; 3 a propuesta del PAR, y; 2 a propuesta de CHA), se procedió a la elección del Presidente de la institución, cargo para el que, con los apoyos de PSOE y CHA, ha sido elegido por tercera legislatura consecutiva Enrique Campo Sanz, alcalde de Labuerda, por lo que nos congratulamos de este hecho, y le deseamos toda la suerte necesaria para el desempeño de esta labor.

En la actualidad se están ejecutando las obras de urbanización del entorno de la zona deportiva, y los accesos a la nueva ubicación del depósito de Gas Licuado Propano que Repsol Gas va a instalar en nuestra localidad para dar servicio a quienes han contratado esta fuente de energía. Puesto que durante el mes de julio estas obras se han solapado con la mayor actividad y tránsito generado por la apertura de las piscinas, desde estas líneas queremos agradecer la paciencia de los usuarios y pedir disculpas por las molestias que hayamos podido generarles, problemas que sin duda quedarán olvidados cuando tengamos esos accesos y espacios de aparcamiento dignos a los que veníamos aspirando desde hace varios años.

Inminente va a ser también el comienzo de las obras en el ala sur del edificio del Ayuntamiento (ampliación de la planta baja y consolidación estructural), lo que por otra parte nos ha llevado a no utilizar la sala de exposiciones este verano, impidiendo la muestra de varias colecciones de fotografías y pinturas que nos habían sido ofrecidas, tanto por otras administraciones como por algunos vecinos de nuestra localidad. En referencia a esto último, agradecemos sumamente esas sugerencias y propuestas que nos han sido planteadas, y pese a que este año las circunstancias no han acompañado, estamos abiertos a buscar nuevas fechas para permitir que estas expresiones artísticas tengan un hueco en las dependencias municipales para disfrute de los vecinos y visitantes de Labuerda.

EMILIO LANAU BARRABÉS

RINCÓN DE MAZADAS

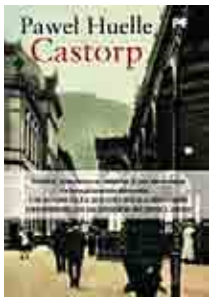
Tu cumple, tu ayuda y la alegría no tardará en venir (Goethe) - *A nadie le duele la cabeza cuando consuela a otro - Se necesitan dos años para aprender a hablar y sesenta para aprender a callar* (Ernest Hemingway) - *Es injusto tratar de forma desigual a las personas que son iguales, pero también es injusto tratar de forma igual a las personas que son desiguales* (Aristóteles) - *Una sociedad que domestica a sus rebeldes, quizás ha conseguido la paz; pero ha perdido su futuro* (T. de Mello) - *Iche se fumará a coda o burro - Que algo comience de forma brillante no implica que su final sea feliz - Iche ye mas pesau que mosca mula - No por mucho amadrugar amanece más temprano - Dios siempre tiene pa dar más d'o qu'ha dau.*

José Boyra

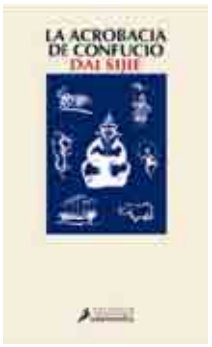
LECTURAS DE VERANO

de Rosa Pardina

Uno de mis libros de culto es ***La montaña mágica***, la novela que Thomas Mann publicó en 1924, y mi personaje preferido es su protagonista, Hans Castorp, un joven que visita a su primo, aquejado de tuberculosis, en un sanatorio de los Alpes Suizos. Y esta visita que debiera haber durado unas pocas semanas, se convierte en siete años de internamiento, como si el sanatorio lo hubiera engullido, se hubiera convertido en el motivo de su existencia. Pero Mann apenas nos dice nada de la vida de su protagonista antes del sanatorio. Casi de paso nos cuenta que "pasó cuatro semestres en el politécnico de Danzing" y a partir de esta frase, el polaco Pawell Huelle escribe una novela, ***Castorp*** (Alianza), en la que reconstruye una ficción sobre la vida del tímido Castorp durante los años previos a su traslado al sanatorio suizo, cuando dejó a su acomodada familia para embarcarse desde Hamburgo a Danzing para estudiar el Politécnico. La novela es un homenaje a la Montaña Mágica y nos proporciona la posibilidad de releerla imaginando mejor a Hans Castorp.



Nunca había mencionado a Dai Sijie, autor de *Balzac y la joven costurera china*, un libro sorprendente en cuyo argumento se basó una película del mismo título estrenada en 2002. Ahora Dai Sijie acaba de publicar ***La acrobacia de Confucio*** (Salamandra), obra basada en la vida de un emperador chino de la dinastía Ming cuya peculiaridad era disponer de cuatro sosias tan exactamente iguales a él que nadie puede distinguirlos. Y a partir de esa historia el autor crea una novela, con el erotismo como hilo conductor, y los usos y costumbres de la China imperial del siglo XVI, que estoy segura que os hará pasar un buen rato.



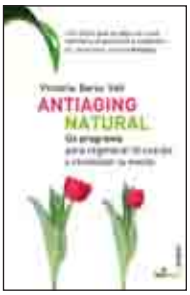
Para leer ***Siempre Alice*** (Ediciones B para Zeta Bolsillo) de Lisa Genova, hay que comprender que esta historia no solo podría ser real, sino que está sucediendo cada vez más a menudo. Por ello no deberíamos darle la espalda, y atrevernos a adentrarnos en los pensamientos de Alice, una mujer de cincuenta años, profesora de psicología en Harvard, que de pronto, en mitad de una conferencia, no es capaz de pronunciar una palabra, sabía lo que quería decir, pero la palabra había desaparecido de su mente. En poco tiempo se da cuenta de que olvida el nombre de sus seres queridos, que a veces le resulta imposible encontrar su casa y que se queda en blanco en mitad de sus clases, hasta que debe asumir el terrible diagnóstico de un Alzheimer precoz.

Y es que enfrentarnos a las incertidumbres de nuestra vida no es tarea fácil y quien mejor que Eduardo Punset para darnos una lección magistral sobre ello. En ***Excusas para NO PENSAR*** (Destino) Punset habla de los sentimientos, los pensamientos, la salud y el universo, y nos dice que "enamorarse es una cuestión de química", que existen "infinitas versiones de la realidad" y que es posible "inventar el talento". También es contundente en la necesidad de hacer deporte y seguir una dieta saludable, no sólo para preservar la salud física, sino también para mantener la salud mental. En sus propias palabras nos recuerda que "hay vida antes de la muerte" y que no hay excusas para no pensar.

Y ya que estamos en verano, terminaré siguiendo el hilo de la invitación de Punset a cuidarse. En el marco de los cursos de verano de la UIMP de Santander, el Dr. Valentín Fuster ha hablado de los avances que se están realizando para conocer las causas del envejecimiento y conseguir retrasarlo. Por lo visto, una serie

de proteínas hasta ahora desconocidas, las células madre y unos fragmentos de ADN llamados Telómeros, cuyo descubrimiento mereció el Nobel en 2009, son los elementos de nuestro cuerpo que causan el envejecimiento. Obviamente las farmacéuticas están ya estudiando fármacos que estimulen su producción, pero mientras, el Dr. Fuster sugiere una dieta baja en calorías y un aumento de ejercicio para conseguir que nuestro propio cuerpo eleve el nivel de estos elementos que nos ayudarán a preservar nuestra salud y a envejecer con menos achaques. En la misma línea, he leído un libro escrito por una naturópata, especializada en los cambios de la madurez, con la que mi hermana colabora estrechamente.

En su libro ***Antiaging Natural*** (RBA para Integral), Victoria Baras Vall nos propone, con un estilo fresco y sin tecnicismos innecesarios, pero con pautas precisas, que nos cuidemos, y no dejemos que los cincuenta nos apabullen. Sus consejos son fáciles de seguir, y dejando a discreción de cada uno seguir la parte espiritual de sus rituales, o de confeccionar un mandala, creo que puede ayudarnos a corregir errores de nuestra rutina diaria y encontrar soluciones fáciles que nos ayuden a cumplir años sintiéndonos lo mejor posible.



LIBROS COMENTADOS

Rosa Pardina

SI TU ME DICES VEN LO DEJO TODO… PERO DIME VEN

de Albert Espinosa
Grijalbo, 2011

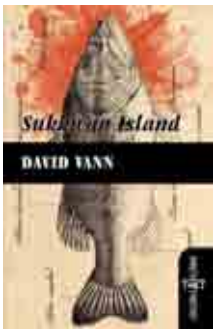
El protagonista de esta novela se dedica a buscar niños desaparecidos, acaba de ser abandonado por su pareja y acepta el caso de un niño desaparecido en Capri.
Pero la verdadera historia es el viaje al pasado, la reflexión interior de este hombre de cuarenta años que intenta comprender su propia vida en un intento desesperado por volver a empezar.

Es una novela de lectura fácil y argumento sencillo, diría incluso que en algunos momentos me incomodó la forma en que está escrita, pero he decidido escogerla para engrosar la biblioteca de Labuerda y recomendar que la leáis durante estas vacaciones, porque es una historia personal que nos invita a mirar la vida con optimismo. El mismo optimismo que ha llevado a este ingeniero técnico, a publicar varias novelas y guiones para el cine y la televisión, a pesar de haber vivido casi recluido en un hospital durante diez años, cuando era niño, a causa de un cáncer.

SUKKWAN ISLAND

de David Vann
Traducido por Daniel Gascón
Ediciones Alfabia, 2010

David Vann, nació en Alaska y es profesor en la Universidad de San Francisco. Esta es su primera novela, y como dice la contraportada del libro, "ha dejado boquiabierto a todo el mundo". La he leído de un tirón, no podía apartarme de sus páginas para seguir la historia de un padre y su hijo de trece años que deciden pasar un año en una inhóspita isla del sur de Alaska,



completamente aislados del mundo, para afianzar sus relaciones, rotas por el divorcio y la lejanía del padre.
Llegan en verano y tienen que preparar la cabaña para el invierno, proteger la comida de los osos, pescar y cazar para aprovisionarse de comida antes de que lleguen las nieves. Y esta narración de supervivencia, de paisajes idílicos y aventuras que recuerdan a Robinson Crusoe, se convierte de pronto en una historia escalofriante, desgarradora, del todo inesperada.
No en vano el autor ha dividido su novela en dos partes, para dejarnos, en la segunda, sin aliento.
Recomiendo encarecidamente que la leáis, pero que nadie caiga en la tentación de leer el final de la primera, dejad que sea el autor quien os sorprenda y cambie, a su manera, el rumbo de la narración.

Correos electrónicos recibidos

(Una muestra o ejemplo del valor de los índices de la revista)

1.- Sres.
Estoy interesado en este artículo. No sé si se puede conseguir digitalizado.
"Porquet, F.J. - 1996 - Prensa. Fernando Badía Aguilar, "alma" de la Orquesta Jazz Columbia durante 43 años. El Gurrión, 62: 12"
Badía Aguilar Fernando (P), Barcelona (T), Buil María Pilar (P), cartero (O), Escuela de Música de Barbastro (T), Estadilla (T), Jazz Columbia (GM), Larripa José Miguel (P), música (O), músico (O), orquesta (O), Peirón Fidel (P), Perna Gerardo (P), prensa (O), Vidal Sebastián (P)
Gracias. *Josep Ramon Vidal* (12.06.2011)

2.- Buenas noches, Josep Ramón:
He escaneado el artículo que me pides y te lo mando en el archivo adjunto. Ya me dirás si te llega bien. Un saludo
Mariano Coronas (12.06.2011)

3.- Buenas noches, Mariano:
Me ha llegado perfectamente. Muchas gracias.
Os lo he solicitado porque menciona a Sebastián Vidal Encuentra, mi padre.
El motivo principal es que estamos preparando una exposición de los músicos de Camporrells para la fiesta mayor -30 de julio- y allí también pondremos alguna otra formación, como es el caso de la Jazz Columbia de los años 30.
Un saludo cordial.
Josep Ramon Vidal Cosialls – Secretari de l´Associació "Els Totxets" de Camporrells (13.06.2011)

A través de una vieja carta de 1945, dos octogenarios se asoman emocionados a su lejana juventud

"En la casa donde vivía en Madrid, en Dr. Esquerdo, 41, una de las ventanas daba frente –a lo lejos- (entonces no había edificación urbana) con el muro de La Almudena, y como entonces por la noche no había luces, se veía perfectamente por lo faros encendidos cuando pasaba un coche por la carretera que va paralela al muro.
Es el caso que, al acabar la guerra, la nuestra, todas las noches hasta casi un año antes de acabar la europea, iba un automóvil con los faros encendidos, se paraba, y a continuación se oían disparos de ametralladora o algo parecido y yo, ladinamente, sabía a cuántos habían asesinado contando los "tiros de gracia". Y eso, noche tras noche; no tenían día de descanso. En El País leí, no hace mucho, que hay relación de los nombres y apellidos de 3772 personas asesinadas en ese muro (incluyendo las llamadas "trece rosas", jovencitas de 18 o 20 años)".

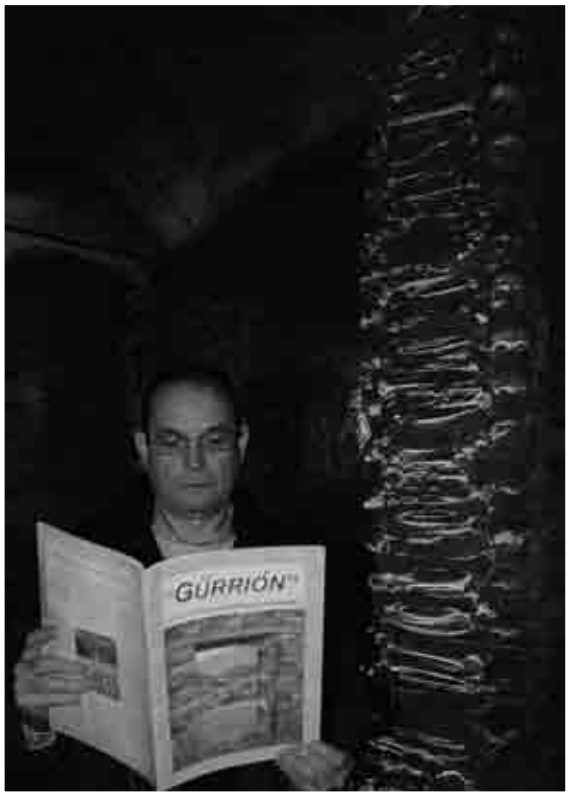
El párrafo anterior corresponde a la carta que un amigo mío de juventud, **Eliseo Conde**, me escribió en el mes de febrero de 2009, cuando él acababa de cumplir 88 años y poco antes de cumplir yo los 86 (el 28 de mayo). Nos conocimos en 1944, durante el servicio militar que cumplíamos en el Museo del Ejército. Allí coincidimos un grupo de jóvenes que yo calificaría de románticos, muchachos sensibles y aficionados a la lectura de libros que nos dieran alguna luz en aquella época sombría y triste de la posguerra española.
Eliseo fue trasladado a Santa Cruz de Tenerife y, sin duda, sufrió un cierto desgarro al separarle de un grupo afín a sus ideas y sentimientos. He conservado la carta que me escribió desde allí, fechada en septiembre de 1945: el texto es una verdadera reflexión filosófica, y termina con una frase enmarcada entre dos signos de admiración… *"¡Como sabrás, ha sido suprimido el saludo fascista!"* La frase está tachada con un grueso trazo azul, pero puede leerse; sin duda, el censor era una buena persona y no quiso perjudicar a los dos pobres soldados, pues en caso contrario, él y yo hubiéramos ingresado en el calabozo.

Julián Olivera Martín

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Cuatro fotografías nuevas, llegadas desde distintos lugares geográficos, hemos recibido para publicar en este ejemplar de la revista. En todos los casos, se trata de puntos geográficos bien alejados de nuestras fronteras: Los amigos cántabros de la revista **PEONZA** se han retratado, nada menos que en la muralla china. **Jesús Castiella** y **María Guerrero**, la envían desde Londres (Covent Garden). **Alicia Royes** se fotografió con El Gurrión en la isla africana de Sao Tomé y **Miguel Ángel Buil**, en Évora (Portugal), dentro de la capilla de los huesos de la iglesia de San Francisco.

Y seguimos animando a nuestras lectoras y lectores a que viajen con la revista y se fotografíen con ella… Gracias por participar en esta sección.



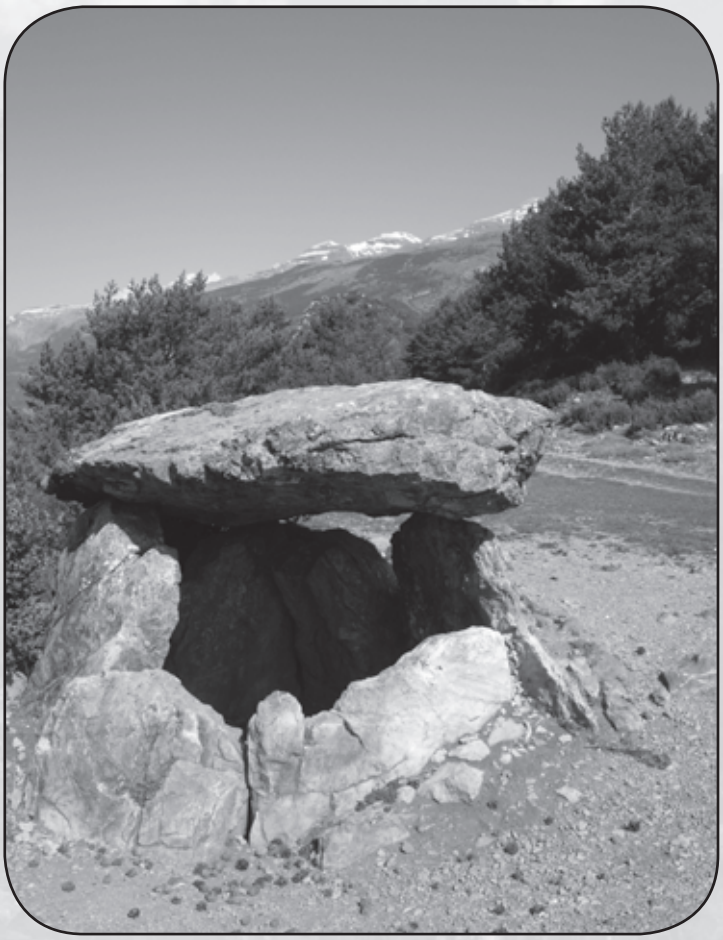
RINCONES CON MAGIA

El dolmen de Tella

Para quienes subimos frecuentemente a Tella o para quienes lo hacen por primera vez, el encuentro con el dolmen, antes de vislumbrar la aldea es, sin el menor género de dudas, un encuentro mágico.

El monumento megalítico, bien conservado en la actualidad y excavado hace ya años, recibe también los nombres de Piedra de Vasar o Losa de la Campa. Según las investigaciones arqueológicas, tiene una antigüedad de unos seis milenios. Se construiría, aproximadamente, cuatro milenios antes de Cristo.

Para quien no lo sepa, convendrá decir que un dolmen es un monumento funerario, de inhumación colectiva. La excavación de estos monumentos suelen dar, además de huesos, piezas dentales, etc., materiales líticos trabajados: hachas, puntas de flecha… y objetos de hueso y asta, collares, fíbulas… como parte del ajuar que se depositaba en el interior cuando se producía un enterramiento.



Su presencia, anunciada desde la carretera que atraviesa longitudinalmente la comarca, es un indudable atractivo turístico para muchas personas que visitan esa zona del Sobrarbe, complementado con ese panorama mágico que ofrece Tella y que nos lleva a pensar en que es un enclave geográfico realmente especial. Antiguamente, decía el refrán: *"¿Tella?, ¡dios me libre d´ella!"* Ahora se ha dado vuelta completamente a la tendencia y a la creencia. Cierto que la población ya se fue y que su recuperación pasa inevitablemente por atractivos que atraigan al turismo, pero nadie que haya estado en Tella se irá con la sensación de haber perdido el tiempo o de que lo que ha visto no le ha llamado la atención: gigantes, brujas, ermitas, osos cavernarios y el dolmen. A ver quién y dónde, en tan poco espacio, ofrece tanto.

El dolmen está situado en un lugar estratégico, de fácil acceso, al final de una "fajeta" llana, con vegetación alrededor y cubierta su espalda por el Castillo Mayor, una montaña descarnada y emblemática que se muestra como un decorado pétreo imponente. ¿Cuántas fotos habrán hecho las parejas que llegan hasta allí, los grupos familiares que desmontan del coche y se acercan a ver ese testimonio prehistórico: unos metidos dentro, otros recostados en la gran piedra o subidos sobre ella…? Y, ¿cuántos dólmenes tiene una canción dedicada como la que hizo e interpretó La Ronda de Boltaña?:

Debajo del dolmen de Tella
tus antepasados
dejaron su herencia:
un rico tesoro de peñas,
barrancos, glaciares,
bosques y praderas…

Magia en estado puro y energía es lo que aporta Tella y su dolmen a quienes lo visitan, lo visitamos con frecuencia. Si vienes por Sobrarbe, no te lo pierdas.

Texto y foto:
Mariano Coronas Cabrero